

NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



LIMITADA

ST/ECLA/CONF.20/L.7  
22 noviembre 1965

ESPAÑOL  
ORIGINAL:

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE LA INFANCIA Y  
LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO NACIONAL

Auspiciada conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y la Organización Mundial de la Salud

Santiago de Chile, 28 de noviembre al 11 de diciembre de 1965

A 52

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA INFANCIA Y DE LA  
JUVENTUD EN LA AMERICA LATINA

presentado por

el Centro Latinoamericano de Demografía

*Robert W. Carleton*

2338



I N D I C E

	<u>Página</u>
Introducción .....	1
PRIMERA PARTE	
A. Determinantes demográficos de la estructura por edad ...	5
B. Datos censales sobre la población menor de 20 años de edad .....	21
C. Diferencias por sexo en la población menor de 20 años de edad .....	32
D. Diferencias en la distribución de población infantil-joven por zona de residencia urbana y rural .....	34
SEGUNDA PARTE	
El uso ilustrativo de las características familiares de los niños y de los jóvenes .....	42
APENDICE .....	55

INDICE DE CUADROS

1 Proporción de poblaciones estables típicas, en grupos seleccionados de edades jóvenes, que reflejan diferentes niveles de fecundidad y mortalidad .....	8
2 Proporción de menores de 20 años de edad en la población estable correspondiente a niveles estimados de fecundidad y de mortalidad al momento del último censo .....	16
3 Tasas brutas de natalidad y mortalidad estimadas, 1958-1962, para las principales regiones del mundo .....	19
4 Proporción de la población menor de 20 años de edad, observada en el censo más reciente comparada con la proporción esperada de acuerdo al modelo de población estable .....	23
5 Proporción de población menor de 20 años de acuerdo a los dos censos más recientes en los últimos 25 años ..	26
6 Proporción de población en los grupos de edad: 0 a 6, 7 a 14 y 15 a 19 .....	28
7 Cambios en la proporción de población en los grupos de edad: 0 a 6, 7 a 14, 15 a 19, de acuerdo a los dos censos más recientes en los últimos 25 años .....	30

	<u>Página</u>	
8	Indices de masculinidad, grupo de edad 0 a 19 años .....	33
9	Proporción de la población menor de 20 años, por sexo y zona de residencia .....	35
10	Proporción de la población menor de 20 años en los grupos de edad: 0 a 6, 7 a 14 y 15 a 19, por zona de residencia	38
11	Personas de 0 a 6 años de edad por cada 100 personas de 7 a 14 años por zona de residencia y sexo .....	39
12	Índice de masculinidad, grupo de edad 7 a 14 años por zona de residencia .....	41
13	Familias de 4 o más hijos por tipo estructural de familia e ingreso familiar en 1959, Puerto Rico, 1960 ..	45
14	Situación escolar según la situación del remunerado familiar en 1959 y el ingreso familiar en 1959, Puerto Rico, 1960 .....	47
15	Situación escolar por tipo estructural de la familia y, por ingreso familiar en 1959, Puerto Rico, 1960. Familias con hijos de 6 a 11 años .....	48
Gráfico 1	Proporción de población menor de 20 años en poblaciones estables, para distintos niveles de mortalidad y fecundidad .....	10

## Introducción

En estas páginas se ha adoptado un significado algo restringido del término "demográfico" como un marco de referencia apropiado para un documento de base demográfico. Aunque la mayoría de los demógrafos, como analizadores de la población, considerarían que el amplio campo de los determinantes y consecuencias sociales y económicos está dentro de los límites de su competencia, en el presente Seminario varios especialistas han reservado estos aspectos más extensos para los documentos substantivos que han preparado. En este documento se ha concentrado la atención en una descripción y análisis de la información disponible sobre la situación demográfica referente a la infancia y a la juventud en la América Latina. El enfoque se ha señalado tanto analítico como descriptivo en el sentido de que:

- a) Se esfuerza por investigar de preferencia los hechos más significativos, en vez de presentar una narración densa y monótona de cada detalle. Los detalles, en lo que respecta a los datos disponibles, se encontrarán en los cuadros. En el texto se han discutido sólo los más relevantes.
- b) Se han discutido los determinantes de las diferencias observadas entre los países y dentro de ellos, aunque solamente en términos de variables estrictamente demográficas (es decir, variables demográficas tales como mortalidad, fecundidad y migración). Se espera así, proporcionar al no-demógrafo alguna comprensión de los procesos demográficos comprometidos para que pueda informarse de las condiciones bajo las cuales los modelos ya existentes podrían ser modificados en una forma dada.

El documento está dividido en dos partes; la parte principal se ocupa de los datos básicos sobre la composición por sexo y edad que se encuentran disponibles para todos los países en sus recientes censos de población. La presentación de los datos está precedida por una discusión (Sección A) de los factores que determinan el grado de juventud o de ancianidad de una población, es decir, la proporción de la población total que se encontrará en las edades jóvenes y en las más avanzadas. Al contrario de la impresión general, el nivel

de la fecundidad es mucho más importante que el nivel de la mortalidad para explicar la edad promedio de una población. Aún mientras la baja fecundidad siempre conducirá a una población "vieja" (con relativamente pocas personas en las edades más jóvenes), el efecto de una baja mortalidad es, en realidad, el de rejuvenecer ligeramente una población al aumentar la proporción de población en edades más jóvenes. Para ilustrar esto, la mejor información disponible sobre estas variables está dirigida a formular, para cada país, así como para la región total, la proporción teórica o esperada de la población menor de 20 años con respecto a la población total.

La sección B examina la proporción observada menor de 20 años, de acuerdo a los últimos censos, para las veinte repúblicas latinoamericanas y para Puerto Rico. En casi todos los países de alta fecundidad se ha descubierto que las proporciones observadas son menores que las esperadas, formuladas en la Sección A. Después de considerar estas divergencias, se llegó a la conclusión que, debido a la mortalidad decreciente, la población infantil y joven de estos países con alta fecundidad ha ido aumentando aún más rápidamente que la población total y continuará aumentando en el futuro inmediato en forma más rápida mientras el nivel de la fecundidad permanezca inalterado en su alto nivel actual; además, debido a la subenumeración selectiva del censo, la población infantil-joven de los países con alta fecundidad es probablemente, en la actualidad, proporcionalmente mayor que la indicada por las cifras del censo.

Una comparación entre los países con fecundidad alta y los con fecundidad moderada y baja con respecto a la población de edades entre 0 y 6 años (pre-escolar) y entre 7 y 14 años (escuela primaria) revela que los países con alta fecundidad presentan un número mayor de personas de edades entre 0 y 6 años que de edades entre 7 y 14 años (infiriéndose de esto, que cada edad sucesiva por cohorte que entra a la edad escolar será significativamente mayor), en tanto que lo contrario es efectivo para los países con fecundidad moderada y baja. Además, en aquellos países con dos censos recientes, la proporción de la población con edades entre 0 y 6 años en los países que presentan la más alta fecundidad ha ido aumentando en general más rápidamente que la proporción con edades entre 7 y 14 años; este modelo no se observa en los países con baja fecundidad.

En la Sección C se ha hecho un breve examen de la proporción por sexo entre el segmento infantil y juvenil de la población total en los países de la región. En conformidad con el fenómeno biológico de la cantidad levemente mayor de nacimientos masculinos sobre los femeninos (seguido por una mortalidad masculina levemente mayor en todas las edades), se encuentra que la población masculina menor de 20 años excede o al menos es igual a la población femenina en todos los países.

La última Sección (D) de esta parte se dirige a la distribución de los niños y de los jóvenes en las zonas urbanas y rurales de algunos de los países (16 de los 21) que han tabulado separadamente los datos censales de la composición por edad según la residencia urbana y rural. En parte debido a la fecundidad rural más alta y en parte debido al éxodo rural de los jóvenes y adultos jóvenes, las poblaciones rurales son menores que las poblaciones urbanas en el sentido de que presentan (generalmente en forma muy marcada) una proporción mayor de la población total menor de 20 años. Las diferencias son mayores en las edades pre-escolares. Se presenta la evidencia para demostrar que la migración desde las zonas rurales hacia las urbanas (al menos entre las mujeres) comienza antes de los 15 años y afecta a los índices de masculinidad de las poblaciones urbana y rural entre los 7 y los 14 años.

La segunda y última parte de este documento está dedicada a los datos sobre la distribución diferencial de los niños y de los jóvenes en diferentes tipos de familias. Puesto que apenas algunos de los países de la América Latina han tabulado sus datos censales en función de las familias, se han seleccionado para un análisis, varios cuadros de un programa especial de tabulaciones por familias de los censos de población de Puerto Rico, para ilustrar la utilidad de este tipo de datos. Un cuadro de la distribución de las familias con gran número de hijos, según los diferentes tipos de estructura familiar, muestra que una parte proporcionalmente menor de las familias con gran número de hijo se encuentra agrupada en ciertos tipos de familias poco adecuadas para criar hijos; familias sin marido o sin esposa (es decir, "familias deshechas") con un jefe masculino o con un jefe femenino o familias con marido y esposa cuyo jefe tiene 65 años o más de edad. Las familias con marido y esposa en las que el jefe es menor de 65 años tienen, en proporción, un número mayor de

familias con gran cantidad de hijos; sin embargo, esto es efectivo solamente en las familias en que el jefe está empleado en la agricultura. En el sector no-agrícola, las familias de ingresos más bajos, con un número mayor de familias con gran número de hijos compensa el menor número de familias numerosas en el grupo de familias de mayores ingresos.

Otro cuadro estudia la asistencia escolar y el retraso escolar entre las edades de 6 y 11 años por situación del remunerado de las familias con marido y esposa cuyo jefe no está empleado en la agricultura. Cuando no se considera el nivel del ingreso familiar, no es muy sorprendente encontrar que la asistencia escolar es más deficiente y que el retraso escolar es peor en las familias sin ningún remunerado y que ambos progresan al mejorarse la situación del remunerado; menos esperado es el descubrimiento de que la conducta educacional es la mejor en el número considerable de familias (25 por ciento de todas estas familias) que tienen dos o más remunerados durante todo el año. Esta última relación prácticamente desaparece cuando las familias son divididas en grupos por ingreso familiar bajo y alto. En el grupo de ingresos bajo, esta relación se invierte; donde la presencia de dos o más rentados durante todo el año probablemente significa una necesidad imperiosa más que el sólo deseo de vivir más cómodamente, tanto el retraso escolar como la inasistencia son más agudos que en las familias con un sólo rentado durante todo el año.



PRIMERA PARTE

A. Determinantes demográficos de la estructura por edad

Los países económicamente subdesarrollados con niveles elevados de fecundidad y mortalidad, invariablemente tienen poblaciones jóvenes con una baja edad media, porque una proporción especialmente numerosa de la población total está concentrada en las edades más jóvenes y sólo una proporción muy pequeña en las edades más avanzadas. Los países altamente desarrollados, con fecundidad y mortalidad baja, tienen poblaciones relativamente viejas con pocas personas jóvenes, y proporcionalmente, muchas mayores. Hasta no muchos años atrás, los demógrafos generalmente compartían el concepto erróneo del público profano de que el enorme descenso en la mortalidad que elevaba la esperanza promedio de vida y permitía a las personas vivir más era el principal factor responsable del "envejecimiento" de las poblaciones que ha sido observado en los países industrializados modernos. Aquí en la América Latina, la mayoría de los países han experimentado disminuciones importantes en la mortalidad, especialmente desde el término de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de la cual sus tasas de crecimiento de la población han logrado niveles bien divulgados y sin precedentes. Un rasgo compensatorio del supuesto efecto envejecedor de la mortalidad disminuida es que las poblaciones infantiles y jóvenes no deberían haber aumentado a un ritmo tan rápido como la población total.

La realidad, por supuesto, ha sido muy diferente. Los datos disponibles indican que la estructura por edad de todos los países de la América Latina, excepto 4 o 5 puede haber rejuvenecido más bien que envejecido. Sin embargo, antes de sumirnos en hechos y cifras, vale la pena detenerse brevemente para considerar la razón por la cual éste debería ser el caso. Una comprensión de las causas que sostienen la situación demográfica actual de los niños y jóvenes en la América Latina revelará al mismo tiempo las condiciones bajo las cuales la situación podría asumir un carácter diferente.

En los últimos 10 o 15 años la investigación teórica y experimental con modelos teóricos de población ha permitido a los demógrafos establecer claramente que los cambios en el nivel de la fecundidad han sido el factor decisivo

en el envejecimiento histórico de la población que acompañaba al desarrollo económico. El efecto total de la disminución de la mortalidad ha sido pequeño, los aumentos relativamente bajos de las edades jóvenes han sido distribuidos sobre todas las edades restantes de un modo apenas notorio. En vista del interés especial de este Seminario en las poblaciones infantiles y jóvenes, el aumento proporcional de las edades más jóvenes está subrayado aquí. Aunque parezca extraño, el efecto de la mortalidad reducida, aunque no es muy grande, ha sido rejuvenecer la población más bien que envejecerla. La paradoja garantiza el esclarecimiento.

El efecto de los niveles de la fecundidad y de la mortalidad sobre la estructura por edad se ve en forma más clara en unión con la teoría de la población estable. Una población estable es una población que se caracteriza por una estructura por edad y una tasa de crecimiento constante e invariable. Una población estable de este tipo resulta cuando las tasas constantes de fecundidad y de mortalidad por edad predominan durante un período bastante prolongado en una población cerrada (es decir, que no está sujeta a la migración exterior). Puede demostrarse que la estructura por edad constante de una población estable está determinada únicamente por sus niveles combinados de mortalidad y de fecundidad. Por lo tanto, es de excepcional interés la reciente investigación de los demógrafos en las Naciones Unidas y en otros lugares sobre el efecto de los niveles seleccionados de la fecundidad o de la mortalidad cuando la otra variable se mantiene constante a diferentes niveles.<sup>1/</sup>

---

1/ Entre los muchos trabajos que podrían citarse se encuentran los siguientes:  
Naciones Unidas: The Aging of Population and its Economic and Social Implications, ST/SOA/Series A/26, Nueva York, 1956.  
Naciones Unidas: El futuro crecimiento de la población mundial, pág. 41-54, ST/SOA/Serie A/28, Nueva York, 1959.  
Ansley J. Coale: The Effects of Changes in Mortality and Fertility on Age Composition, The Milbank Memorial Fund Quarterly, enero, 1956, Vol. XXXIV, N° 1, pp. 79-114.  
Tabah, Léon: Relations Between Age Structure, Fertility, Mortality and Migration. Documento de base para la Conferencia Mundial de Población, 1965. B.7/15/E/476.  
Se recomiendan los dos documentos de las Naciones Unidas a aquellos que prefieren una presentación clara de las deducciones prácticas sustentadas por un mínimo de justificación técnica y matemática.

En el estudio de las Naciones Unidas se seleccionaron seis niveles diferentes de fecundidad y de mortalidad en función de la tasa bruta de reproducción (TBR) y de la esperanza de vida al nacer ( $e_0^o$ ), respectivamente.<sup>2/</sup> Las estructuras por edad de cada una de las poblaciones estables determinadas por las 36 posibles combinaciones diferentes de la fecundidad y de la mortalidad, se calcularon y consideraron para su análisis en tres grandes grupos de edad: de 0 a 14, de 15 a 59 y de 60 años y más. En el presente documento se han reunido en el cuadro 1 los datos originales de los grupos quinquenales de edad, inéditos, para mostrar la proporción de cada población estable en las edades de 0 a 19 y de 15 a 19 años.<sup>3/</sup> El cuadro 1 muestra también las tasas brutas de natalidad, mortalidad y las tasas de incremento natural correspondientes a los niveles de fecundidad y mortalidad en cada población estable.<sup>4/</sup>

- 
- 2/ La tasa bruta de reproducción, definida como el promedio de nacimientos femeninos por mujer tenidos por una cohorte de mujeres que sobreviven a través de las edades reproductivas y que dan a luz de acuerdo con las tasas actuales de fecundidad por edad, se calcula como la suma de las tasas de fecundidad por edad.
- La esperanza de vida al nacer se define como el promedio de vida que pueden alcanzar los recién nacidos, estando expuestos, a través de su vida, a las actuales tasas específicas de mortalidad por edad. Tanto la tasa bruta de reproducción como la esperanza de vida al nacer presentan la ventaja sobre las tasas brutas de natalidad y mortalidad de ser medidas puras de fecundidad y de mortalidad, respectivamente, en el sentido de que no están afectadas por la estructura por edad de la población.
- 3/ Los datos sobre la población en los tres grupos quinquenales de edad comprendidos dentro de las edades de 0 a 14 años no estaban disponibles en el momento de preparar este documento.
- 4/ Algunos lectores pueden notar que la tasa bruta de mortalidad varía según los cambios en la fecundidad cuando el nivel de la mortalidad en función de la esperanza de vida se ha mantenido constante. De manera similar, la tasa bruta de natalidad varía según los cambios en la mortalidad cuando el nivel de la fecundidad determinado por la tasa bruta de reproducción se mantiene constante. Estas discrepancias resultan del hecho que las tasas brutas de natalidad y mortalidad están influenciadas por diferencias en la estructura por edad de las diversas poblaciones estables (así como también por el nivel respectivo de fecundidad o de mortalidad). Por otro lado, como se apuntó más arriba, tanto la tasa bruta de reproducción como la esperanza de vida al nacer son independientes del efecto de las diferencias en la estructura por edad.

Cuadro 1

PROPORCIÓN DE POBLACIONES ESTABLES TÍPICAS, EN GRUPOS SELECCIONADOS DE EDADES JOVENES, QUE REFLEJAN DIFERENTES NIVELES DE FECUNDIDAD Y MORTALIDAD

Tasa bruta de reproducción	Esperanza de vida al nacer $e_0$	Porcentaje de población con edades		Tasas brutas por mil habitantes		
		0-19	15-19	Tasa de natalidad	Tasa de mortalidad	Incremento natural
4.0	20	56.2	10.8	63.8	53.0	10.8
3.0		48.7	10.2	50.5	50.2	0.3
2.5		44.0	9.8	42.8	49.1	- 6.3
2.0		38.0	9.0	34.2	48.6	- 14.4
1.5		30.4	7.8	24.8	49.7	- 24.9
1.0		20.9	6.0	14.6	54.4	- 39.8
4.0	30	59.1	10.9	59.8	35.3	24.5
3.0		51.7	10.4	47.7	33.7	14.0
2.5		46.9	10.0	40.6	33.2	7.4
2.0		40.7	9.3	32.7	33.6	- 0.9
1.5		32.8	8.1	23.8	35.0	- 11.2
1.0		22.5	6.2	14.0	39.9	- 25.9
4.0	40	60.9	10.9	57.3	24.1	33.2
3.0		53.6	10.4	46.0	23.3	22.7
2.5		48.5	10.0	39.3	23.2	16.1
2.0		42.2	9.3	31.7	23.7	8.0
1.5		34.1	8.2	23.1	25.6	- 2.5
1.0		23.2	6.2	13.6	30.9	- 17.3
4.0	50	62.3	10.8	55.7	16.2	39.5
3.0		55.1	10.5	44.9	15.8	29.1
2.5		50.0	10.0	38.4	16.0	22.4
2.0		43.6	9.4	31.1	16.8	14.3
1.5		35.2	8.2	22.7	18.8	3.9
1.0		24.1	6.3	13.4	24.3	- 10.9
4.0	60.4	63.7	10.8	54.1	9.4	44.7
3.0		56.5	10.5	43.8	9.6	34.2
2.5		51.5	10.1	37.7	10.1	27.6
2.0		45.1	9.5	30.6	11.1	19.5
1.5		36.6	8.4	22.5	13.5	9.0
1.0		25.1	6.4	13.3	19.0	- 5.7
4.0	70.2	64.9	10.8	52.7	4.1	48.6
3.0		57.8	10.5	42.9	4.8	38.1
2.5		52.8	10.2	37.0	5.5	31.5
2.0		46.5	9.6	30.1	6.8	23.3
1.5		37.8	8.5	22.3	9.4	12.9
1.0		26.0	6.5	13.3	15.1	- 1.8

Fuente: Naciones Unidas, División de Población, Oficina de Asuntos Sociales. Apuntes inéditos usados en preparación de "The Aging ..." y "El futuro crecimiento de ..." op. cit.

Para la población de las edades 0 a 19 años, los datos del cuadro 1 están demostrados gráficamente en el gráfico 1, donde se han dibujado curvas a mano alzada a través de los puntos dibujados que representan la proporción de la población menor de 20 años que corresponde a cada uno de los diferentes niveles de la mortalidad. La distancia vertical entre dos curvas cualesquiera denota el cambio en la estructura por edad relacionado con un cambio en la mortalidad cuando el nivel de la fecundidad se mantiene constante. Por otra parte, la diferencia de altura entre dos puntos cualesquiera de la misma curva, describe el cambio en la estructura por edad relacionado con un cambio en la fecundidad cuando el nivel de la mortalidad se mantiene constante.

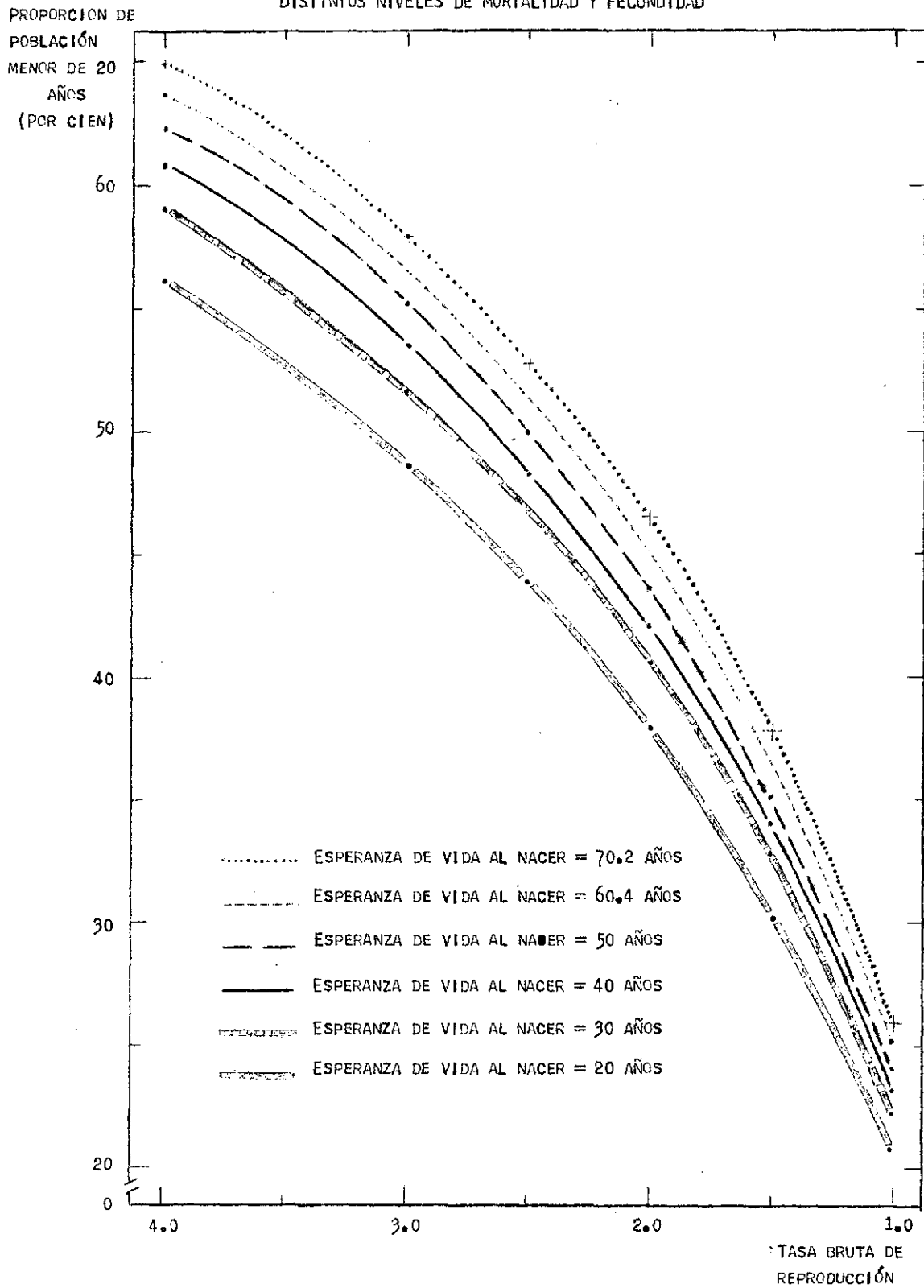
Varios rasgos sobresalientes del cuadro 1 y del gráfico 1 son especialmente dignos de mencionar:

- a) Un descenso en la mortalidad, en efecto, da lugar a un aumento de la proporción de la población menor de 20 años.
- b) Es pequeño el cambio en la estructura por edad en relación al de la mortalidad, comparado con la variación relacionada con los cambios de la fecundidad. En tanto que la proporción de menores de 20 años desciende bruscamente entre 35 y 39 puntos de porcentaje,<sup>5/</sup> mientras la tasa bruta de reproducción disminuye de 4.0 a 1.0, esta proporción aumenta no más de 5 a 9 puntos de porcentaje cuando el nivel de la mortalidad disminuye de una esperanza de vida de 20 a 70,2 años. Prescindiendo del nivel de mortalidad, la población es joven cuando el nivel de la fecundidad es alto y la población es vieja cuando el nivel de la fecundidad es bajo.
- c) Esta diferencia entre el efecto de los cambios en la mortalidad y en la fecundidad se ve en el cuadro 1, especialmente pronunciada para el grupo de edad de 15 a 19 años. Mientras que el efecto de un cambio en la fecundidad es también mayor en las edades menores de 15 años que en las edades de 15 a 19 años, su influencia sobre el último grupo no obstante es considerable.

---

<sup>5/</sup> De acuerdo a si el nivel de la mortalidad se mantiene constante a un nivel alto o bajo.

PROPORCIÓN DE POBLACION MENOR DE 20 AÑOS EN POBLACIONES ESTABLES, PARA  
DISTINTOS NIVELES DE MORTALIDAD Y FECUNDIDAD



La estrecha conexión observada entre la estructura por edad y las variables fecundidad y mortalidad no implica necesariamente que estas dos variables sean determinantes de la estructura por edad, y explica menos aún cómo ejercen su influencia determinante. Coale fue quizás el primero en indicar exactamente las propiedades precisas de la fecundidad y la mortalidad y el efecto que producen sobre la estructura por edad.<sup>6/</sup> El efecto de la mortalidad es menor que el de la fecundidad porque la mortalidad ocurre en todas las edades y un cambio en su nivel generalmente (aunque no necesariamente) representa un cambio en todas las tasas por edad. Coale demostró que un cambio en la mortalidad, proporcionalmente igual en todas las edades, no tendría ningún efecto sobre la estructura por edad. El efecto que el descenso en la mortalidad ha tenido sobre la estructura por edad se debe al hecho histórico de que este descenso no ha sido el mismo en todas las edades, sino más bien ha observado un modelo diferente, en planos generales, el mismo para todos los países para los cuales hay información estadística disponible. En todos los países con mortalidad alta, la mortalidad es extremadamente alta en las edades más jóvenes y en las más avanzadas. Dondequiera que la mortalidad haya declinado selectivamente, la disminución ha sido máxima en las edades más jóvenes, de una intensidad similar en las edades medias, y proporcionalmente mínima en las edades mayores.<sup>7/</sup> El efecto del descenso de la mortalidad ha sido rejuvenecer un tanto la estructura por edad, pues la disminución ha sido mayor en las edades más jóvenes; el efecto de esta disminución ha sido pequeño porque descensos parcialmente compensadores de la mortalidad han sucedido en todas las edades. Si las futuras ganancias en la mortalidad estuvieran de preferencia en las edades mayores, un descenso de este tipo tendría un efecto envejecedor. Por

---

6/ Coale Ansley J., op. cit.

7/ En razón de los grupos quinquenales, la disminución ha sido proporcionalmente mayor en el grupo de edad de 5 a 9 años y luego algo menor en cada grupo de edad sucesivo. A pesar del progreso impresionante en la mortalidad en descenso en las edades menores a 5 años, el primer año de vida especialmente permanece mucho más expuesto al riesgo de muerte que los años inmediatamente siguientes. (Véase, Naciones Unidas, Modelos de la distribución de la mortalidad humana por sexo y edad, ST/SOA/Serie A/22, Nueva York, 1955.)

otra parte, si el total del descenso histórico en la mortalidad ha sucedido en la infancia, el efecto del descenso habría ocurrido en la misma dirección y habría sido aproximadamente de la misma magnitud que el producido por un aumento en la fecundidad. El impacto inmediato de un cambio en la fecundidad actúa, por supuesto, enteramente sobre la población de edad 0.

El efecto de una disminución en la fecundidad puede ser entendido más fácilmente refiriéndose concretamente a un caso hipotético del cuadro 1. Comencemos con una población estable con fecundidad alta (la tasa bruta de reproducción a 3.0) y con niveles de mortalidad moderada (esperanza de vida de 50 años), no muy diferentes de los que se encuentran en muchos países de la América Latina. En este caso, la tasa de incremento natural es rápida (alrededor de 30 por mil o 3 por ciento al año) con la tasa bruta de natalidad de alrededor de 45 por mil y la tasa bruta de mortalidad de alrededor de 15 por mil. El número total de nacimientos (que se obtiene del producto de la tasa bruta de natalidad y de la población total) será cada año, de un 3 por ciento mayor que el año anterior, puesto que la población total está aumentando en un 3 por ciento al año y la tasa bruta de natalidad es constante. El resultado es amplificar la base de la pirámide de edad de la población típica y disminuir la parte superior que corresponde a las edades mayores. Hay proporcionalmente menos personas en estas edades avanzadas, no sólo porque la cantidad de gente mayor ha sido diezmada por su mayor exposición a la mortalidad, sino también porque provienen de cohortes de natalidad originalmente mucho más pequeñas. Esta población estable es una población joven con fecundidad alta.

Hagamos ahora, disminuir la fecundidad hasta un nivel de tasas brutas de reproducción de 1.5, manteniendo la mortalidad constante. La tasa bruta de natalidad llega a ser sólo levemente mayor a un 20 por mil y la tasa de crecimiento de la población es levemente menor que 5 por mil. Como consecuencia de la disminución de la fecundidad, cada cohorte sucesiva de nacimiento, en vez de ser un 3 por ciento mayor, es sólo alrededor de un 0.5 por ciento mayor. La pirámide de edad es mucho menos ancha en su base y tiene una faja más



amplia cerca del vértice superior.<sup>8/</sup> El porcentaje de la población menor de 20 años ha disminuido de un 56.6 a un 36.6 por ciento. Debería notarse que el cambio que ha tenido lugar aparece en las edades más avanzadas y en las más jóvenes de la pirámide. El punto pivotal está en el centro (generalmente entre las edades 25 y 34) de la pirámide; alrededor de estas edades la estructura por edad cambia muy poco. De los tres grupos de edad infantiles y jóvenes utilizados en este documento, la población en edad pre-escolar (0 a 6 años) es la más afectada por cualquier cambio en el nivel de la fecundidad, el grupo de edad escolar primario (7 a 14 años) es el que le sigue, mientras que el grupo de 15 a 19 años, de adolescentes y jóvenes es el menos afectado de los tres.

La relación entre la estructura por edad y los niveles de la fecundidad y mortalidad en una población estable, se convierte en una herramienta muy útil en el caso de los países cuyas poblaciones pueden suponerse "aproximadamente" estables porque la fecundidad y la mortalidad han sido "relativamente" constantes y la migración externa ha tenido poca importancia. Un análisis cuidadoso y detallado de la proporción de la población de cada grupo de edad permite inferir deducciones acerca del nivel actual de la fecundidad, que es el factor más claramente asociado a los cambios en la estructura por edad; en suma, cualquiera irregularidad en una población aproximadamente estable proporciona, o

---

<sup>8/</sup> Si la tasa bruta de reproducción hubiera sido reducida a 1.0 en vez de a 1.5, habría resultado una tasa negativa del crecimiento de la población. Cada cohorte de natalidad sucesiva habría sido entonces menor en 1 por ciento, en vez de mayor. Esta población estable tendrá una pirámide de edad invertida, excepto en aquellas edades (las muy jóvenes y las mayores) en que la mortalidad es bastante alta como para superar la ventaja inicial de la cohorte mayor, es decir, si la mortalidad durante el primer año de vida es de un 30 por mil o de un 3 por ciento, la población de edad uno será menor que la población de edad 0), a pesar del hecho de que su tamaño al momento de nacer fue mayor en un 1 por ciento. En ciertos países de Europa, donde la fecundidad es muy baja (aunque estos países, debido a los cambios y fluctuaciones en la fecundidad y mortalidad, no tienen poblaciones estables), se encuentran pirámides de edad parcialmente invertidas de este tipo. La proporción de niños y jóvenes en este tipo de países es generalmente pequeña.

evidencia de deficiencias en la enumeración censal por edad o indicios con respecto a la realización imperfecta de las condiciones necesarias de una población estable con relación a la fecundidad, mortalidad o a la migración. Más adelante, será posible, por ejemplo, señalar indicios de la subenumeración de la población infantil y joven en los censos de algunos países latinoamericanos.

En lo que resta de esta sección se ha propuesto acudir a las estimaciones más recientes sobre fecundidad y mortalidad en los países de la América Latina para determinar la proporción de su población en las edades infantiles-jóvenes bajo condiciones de población estable. En este aspecto surgen ciertas interrogantes técnicas complejas, algunas hasta el momento resueltas sólo en parte, con respecto a las condiciones bajo las cuales puede considerarse que las poblaciones observadas se aproximan a las poblaciones estables lo suficiente para que la teoría de la estructura por edad de la población estable tenga alguna validez. Un tratamiento sistemático de estos problemas está claramente fuera del objetivo de este documento; se hará referencia en forma breve a algunos de estos problemas, cuando surja la necesidad en el análisis de la estructura por edad del censo de los países estudiados. Sin embargo, es necesario hacer algunas observaciones en este momento.

En primer lugar, generalmente se supone, que los países con fecundidad alta son poblaciones malthusianas, en el sentido de que no practican el control voluntario de la fecundidad; los únicos obstáculos a la fecundidad biológica máxima que se encuentran son aquellas prácticas sociales y culturales relativamente estables, tales como la edad al momento del matrimonio, el celibato, prohibición de segundas nupcias a una viuda, lactancia prolongada, etc. Por estas razones, la fecundidad aproximadamente constante, que se requiere para la estructura por edad de una población estable, se atribuye frecuentemente a países con alta fecundidad. Puesto que la fecundidad es el determinante principal de la estructura por edad de una población estable, la fecundidad alta de casi todos los países insuficientemente desarrollados es realmente afortunada, al menos en este aspecto estadístico. La mortalidad en descenso que se ha observado en el mundo de la postguerra entre los países

insuficientemente desarrollados y especialmente en la América Latina, no ha modificado seriamente las características de la población estable en sus estructuras por edad.<sup>9/ 10/</sup>

La columna (5) del cuadro 2 muestra la proporción de la población menor de 20 años de edad que podría haberse esperado en cada uno de los 21 países de la América Latina al momento del último censo si éstos hubieran tenido poblaciones estables con estructuras por edad correspondientes a los niveles estimados de la fecundidad y mortalidad, que aparecen en las columnas (3) y (4). El porcentaje fluctúa desde un 33.2 por ciento en el Uruguay a un 60.1 por ciento en Costa Rica. Los cinco países que se espera sean los menos jóvenes (Uruguay, Argentina, Cuba, Chile, y Puerto Rico) permanecen aparte debido a su fecundidad más reducida, como países en los cuales la suposición de población estable es de la más dudosa validez. Por otra parte, los dos países que siguen, con poblaciones proporcionalmente bajas en las edades infantiles-jóvenes, Haití y Bolivia, se encuentran en una categoría diferente. Siendo dos de los menos desarrollados económicamente en la región, ellos presentan una fecundidad moderadamente alta; la pequeña incidencia de gente joven esperada en su población es causada por una alta mortalidad más bien que por una fecundidad baja.

---

9/ Véase, por ejemplo, Naciones Unidas: "El futuro crecimiento..." op. cit., pp. 45-6.

10/ La migración es otra variable demográfica capaz de tergiversar significativamente el efecto de la fecundidad y de la mortalidad sobre la estructura por edad de una población. La migración, sin embargo, no juega hoy día un papel importante en la determinación de la estructura por edad de la mayoría de los países de la América Latina. En la mayoría de los casos el volumen de la migración ha sido demasiado pequeño en relación al número de nacimientos o muertes, como para tener un efecto importante. Sólo en el caso de la Argentina, Cuba, Uruguay y Venezuela y, por sobre todo, Puerto Rico, hay que contar seriamente con la migración. Mientras que la inmigración ha sido numéricamente grande en el Brasil, estos números son relativamente pequeños al considerarlos en el contexto del tamaño de la población del Brasil.

Cuadro 2

PROPORCIÓN DE MENORES DE 20 AÑOS DE EDAD EN LA POBLACIÓN ESTABLE  
CORRESPONDIENTE A NIVELES ESTIMADOS DE FECUNDIDAD Y DE  
MORTALIDAD AL MOMENTO DEL ÚLTIMO CENSO

(Las 20 Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País	Año del censo a/	Tasa bruta de reproducción b/	Esperanza de vida al nacer (años) c/	Proporción de la población estable menor de 20 años (porcentajes) d/
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Costa Rica	1963	3.5	60	60.1
Honduras	1961	3.6	48	59.4
El Salvador	1961	3.3	50	57.5
Guatemala	1950	3.4	40	56.8
Venezuela	1961	3.1	55	56.6
México	1960	3.1	54	56.6
Nicaragua	1963	3.1	54	56.5
Perú	1961	3.1	52	56.1
Rep. Dominicana	1950	3.2	42	55.7
Brasil	1960	3.0	55	55.6
Ecuador	1962	3.2	45	55.0
Paraguay	1950	2.9	50	54.2
Colombia	1951	2.9	47	53.5
Panamá	1960	2.7	57	53.2
Bolivia	1950	2.9	40	52.7
Haití	1950	2.8	35	51.1
Puerto Rico	1960	2.3	70	50.2
Chile	1960	2.2	55	47.0
Cuba	1953	2.1	57	45.8
Argentina	1960	1.4	65	35.2
Uruguay	1963	1.3	67	33.2

a/ El censo más reciente del cual habían datos disponibles sobre composición por edad, al momento de redactar este documento. Varios países tienen un censo posterior al indicado aquí, por ejemplo, Guatemala (1964), República Dominicana (1960), Paraguay (1962) y Colombia (1964).

b/ Tasas brutas de reproducción tomadas del cuadro 5.1, pág.75 del Boletín de Población de las Naciones Unidas N°7, con especial referencia a la situación y las tendencias de la fecundidad en el mundo, 1963, ST/SOA/Serie N/7. El nivel de la fecundidad, en esta fuente, fue estimado en términos de la tasa bruta de natalidad, así como también de la tasa bruta de reproducción. Aunque 10 de las 21 estimaciones se refieren a una fecha anterior a la del censo, estimaciones más actuales presentadas por Carmen A. Miró en "La Población en América Latina en el Siglo XX", preparada para la Primera Asamblea Panamericana de Población, 11-14 de

Antes de confrontar estas estructuras por edad esperada con los datos observados en la Sección B, vale la pena considerar brevemente qué posición ocupa la América Latina, como región, en cuanto a la juventud de su población en comparación con otras regiones. Puesto que la investigación de la distribución media por edad regional para las otras regiones fue excluida de los

---

Cuadro 2 (continuación)

agosto de 1965 en Cali, Colombia, indican que la tasa bruta de natalidad en nueve de estos diez países no ha cambiado. La excepción es Honduras para el cual la tasa bruta de natalidad de Miró está sólo entre 45 y 50 para el período 1955 y 1960, comparado con la de 54 de las Naciones Unidas para 1951-56. Por otra parte, aunque los dos grupos de estimaciones se refieren al mismo período de tiempo en el caso de la República Dominicana, la tasa bruta de natalidad de Miró entre 48 y 54 es más alta que la estimación de 44 de las Naciones Unidas.

- c/ Con excepción de Puerto Rico, las cifras de esperanza de vida están tomadas (interpoladas cuando es necesario) del cuadro 4, Vol. VII, N° 1, del Suplemento Estadístico del Boletín Económico de América Latina, Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), octubre de 1962. Este cuadro nos da los límites de variación estimados de la esperanza de vida y la tasa bruta de mortalidad para los períodos 1945-50 y 1955-60. La cifra para Puerto Rico se tomó del cuadro 26 del Anuario Demográfico, 1963 de las Naciones Unidas. Mientras que las tasas brutas citadas por Miró son substancialmente más bajas para cinco países, ella admite que sus estadísticas de mortalidad son menos confiables que sus datos de fecundidad pues "algunas veces están basados en datos de registros reconocidamente imperfectos".
- d/ La proporción de población menor de 20 años de edad fue interpolada gráficamente en las curvas de población estable del gráfico 1.

objetivos de este documento,<sup>11/</sup> la situación se entiende quizás más rápidamente en razón de los niveles regionales estimados de fecundidad y mortalidad. Las estimaciones sobre las tasas brutas de natalidad y mortalidad para las regiones principales, preparadas por las Naciones Unidas, proporcionan un cuadro somero de los diferentes niveles regionales.

Partiendo exclusivamente de los niveles de fecundidad puede verse que la América Latina, con su tasa bruta de natalidad de alrededor de 42 por mil debe tener una población considerablemente más joven que Norteamérica, Europa o la Unión Soviética donde la tasa de natalidad fluctúa entre 19 y 24. Aún en la Unión Soviética en donde podría suponerse una proporción de gente joven algo mayor que en Europa, debido (junto a su tasa más alta de natalidad) al número reducido en las cohortes por edad diezmando durando la Segunda Guerra Mundial, el censo de 1959 informa sólo de un 37 por ciento de población menor de 20 años de edad<sup>12/</sup> comparado con más de 50 por ciento en la América Latina.

---

<sup>11/</sup> Las estimaciones de la distribución por edad regional casi necesariamente tienen el carácter de aproximación. Aún cuando casi todos los países tienen un censo a finales de una década, no todos seleccionan el mismo año. En América Latina; todos los países excepto dos, levantaron un censo alrededor de 1950, y todos, exceptuando tres, han tenido un censo desde entonces. Los tres países que no cuentan con un censo alrededor de 1960, no fueron los mismos que no lo tuvieron alrededor de 1950, de modo que todos los países cuentan con un censo de postguerra. Es posible calcular la distribución por edad regional usando censos que van desde 1950 hasta 1963 (los censos indicados en el cuadro 2). Se obtiene de esta manera una cifra de 51.9 por ciento de población menor de 20 años -108 millones de personas de una población total de 196.3 millones. Las cifras correspondientes a África y Asia serían aún menos satisfactorias ya que hay algunos países que no han tenido nunca un censo.

<sup>12/</sup> Naciones Unidas, Anuario Demográfico 1963, op. cit., cuadro 5, pág. 226.

Cuadro 3

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD ESTIMADAS<sup>a/</sup>,  
1958-1962, PARA LAS PRINCIPALES REGIONES DEL MUNDO

Región	Tasa bruta de natalidad 1958-1962	Tasa bruta de mortalidad 1958-1962
Africa	46	23
América del Norte	24	9
América Central	43	14
América del Sur	41	13
Asia	43	20
Europa	19	10
URSS	24	7

Fuente: Naciones Unidas, Anuario Demográfico, 1963,  
op. cit., cuadro 2.<sup>a/</sup> Número de nacimientos (o muertes) por año, por  
cada mil habitantes.

Por otra parte, no es posible solamente sobre la base de estas tasas vitales estimadas, determinar con seguridad si la población de la América Latina es más o menos joven que la de otras regiones en el proceso del desarrollo económico. La fecundidad, aparentemente algo más baja (la variable más importante) en la América Latina (una tasa bruta de natalidad de 42 por mil, contra 43 en Asia y 46 en Africa) nos llevaría a suponer una población levemente mayor que en Asia o Africa; su mortalidad mucho más baja (una tasa bruta de mortalidad de 13 o 14 por mil contra 20 en Asia y 23 en Africa), sin embargo, podría contrarrestar de tal modo el efecto envejecedor de la fecundidad más baja que resulte una mayor proporción de población en edades más jóvenes que en cualquier región del mundo. Aunque la diferencia entre las tres regiones, tomando cada una en su totalidad, no es sin duda de mucha importancia, las generalizaciones sobre un nivel regional son más engañosas en la América Latina que en Asia o Africa. Los focos de fecundidad baja o moderada son de mayor importancia en la América Latina (Japón, el único país importante de Asia con fecundidad baja, no agrupa mucho más del 5 por ciento de la población total de Asia), mientras la sola población de la Argentina, agrupa el 10 por ciento de la población regional total. Cuando en

cada región sólo se consideran aquellos países que presentan fecundidad alta y una alta proporción de gente joven, (es decir, manteniéndose aparte en la América Latina las poblaciones de la Argentina, el Uruguay, Cuba, Chile y Puerto Rico), escasamente puede existir alguna duda de que la población de la América Latina sea más joven que la de cualquiera otra región.



B. Datos censales sobre la población menor de 20 años de edad

Quando se compara la proporción de la población menor de 20 años, enumerada en los censos más recientes, que ya disponen de datos sobre la edad, (véase el cuadro 4 <sup>13/</sup>) con la proporción teórica esperada bajo el supuesto de la estructura por edad de una población estable, determinada de acuerdo con niveles estimados de fecundidad y mortalidad, se destacan varias observaciones especialmente atinadas:

- a) Las diferencias entre los valores observados y esperados son, en general, relativamente pequeñas. En ningún caso la divergencia alcanza a cuatro puntos de porcentaje y en sólo 2 de 21 censos, alcanza al 3.5 por ciento; en seis censos la diferencia no es mayor que 0.7 puntos de porcentaje. Aunque el orden de rango está algo cambiado, en general los países que se esperaba estuvieran caracterizados por poblaciones jóvenes, lo están en efecto, y los que se esperaba presentaran la proporción menor de personas jóvenes también lo están.
- b) En todos excepto uno (Nicaragua) de los países que presentan las proporciones máximas esperadas de niños y jóvenes, la población observada es menor que la estimación teórica de la población estable. El cuadro es agudamente contrastante en los cinco países restantes cuya juventud esperada es menor; en todos estos países hay menos personas jóvenes que las esperadas.

Al interpretar estos modelos de divergencia, debería tenerse en cuenta una serie de consideraciones:

- a. El grupo de países en que la proporción observada de juventud es mayor que la esperada, agrupa a todos los países con fecundidad baja o moderada; debido a anteriores descensos y/o a otras irregularidades en la fecundidad, no se puede

---

<sup>13/</sup> Se hace referencia a los cuadros del apéndice para los datos correspondientes a todos los censos desde 1940 hasta el presente, sobre el número de personas con edades entre 0 y 19 años y en la población total, por sexo, y sobre las cifras estimadas en los tres grupos de edad infantiles-jóvenes usados en este documento. Se dan también cifras similares por zona de residencia urbana y rural para aquellos censos que publicaron la información.

decir que sus poblaciones se ajusten al modelo de población estable. Las dudas en cuanto a la validez de la proporción esperada de población en edades más jóvenes sobre la base del análisis de la población estable plantean la posibilidad de si el exceso sistemático de la población joven observada sobre la esperada en estos países, no se debe enteramente a la casualidad. Este podría muy bien ser el caso.

Sin embargo, el estudio de las Naciones Unidas realizó alguna investigación sobre las propiedades diferentes entre las "poblaciones en transición" (como se llamó a las poblaciones en que tanto la fecundidad como la mortalidad han estado declinando) y los modelos de población estable. Sus resultados hicieron notar que bajo ciertas condiciones (partiendo de la estructura por edad de una población estable específica y con fecundidad en descenso de acuerdo a un modelo determinado), la estructura por edad de las poblaciones en transición se quedará atrás de la eventual estructura por edad, que se aproximaría después que los niveles de fecundidad y de mortalidad dejarán de descender, es decir, la proporción de jóvenes no reflejará inmediatamente todo el descenso esperado como una consecuencia de un nivel disminuido de la fecundidad. <sup>14/</sup> Aunque este resultado ofrece una explicación posible de la proporción consecuentemente menor de población menor de veinte años que la esperada en estos cinco países, no debería confiarse demasiado en él. En primer lugar, el modo en que la fecundidad ha alcanzado su actual nivel bajo o moderado, generalmente ha sido diferente en cada uno de estos países, de manera que la relación entre la estructura por edad de la población en transición y de la población estable sería diferente en cada país y lo sería en aspectos no fácilmente identificables. En segundo lugar, el descenso de la fecundidad en la mayoría de estos países ha estado acompañado y, algunas veces precedido, por tendencias ya sea en la inmigración (Argentina, Uruguay y Cuba) o en la emigración (Puerto Rico) que han dejado señales significativas en la estructura por edad.

---

<sup>14/</sup> Naciones Unidas: "El crecimiento Futuro..." *op. cit.*, págs. 44-48.

Cuadro 4

PROPORCIÓN DE LA POBLACION MENOR DE 20 AÑOS DE EDAD. PROPORCIÓN  
OBSERVADA EN EL CENSO MAS RECIENTE COMPARADA CON LA PROPORCIÓN  
ESPERADA DE ACUERDO AL MODELO DE POBLACION ESTABLE

(Las 20 Repúblicas Latinoamericanas y Puerto Rico)

País	Año del censo a/	Proporción de la población menor de 20 años de edad		
		esperada b/	observada c/	diferencia (3) - (4)
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Costa Rica	1963	60.1	57.1	-3.0
Honduras	1961	59.4	57.9	-1.5
El Salvador	1961	57.5	54.4	-3.1
Guatemala	1950	56.8	53.3	-3.5
Venezuela	1961	56.6	54.2	-2.4
México	1960	56.5	54.6	+1.9
Nicaragua	1963	56.5	57.9	-1.4
Perú	1961	56.1	53.1	-3.0
Rep. Dominicana	1950	55.7	55.1	-0.6
Brasil	1960	55.6	52.9	-2.7
Ecuador	1962	55.0	54.8	-0.2
Paraguay	1950	54.2	53.5	-0.7
Colombia	1951	53.5	52.8	-0.7
Panamá	1950	53.2	53.2	0.0
Bolivia	1950	52.7	49.4	-3.3
Haití	1950	51.1	48.1	-3.0
Puerto Rico	1960	50.2	53.1	+2.9
Chile	1960	47.0	49.4	+2.4
Cuba	1953	45.8	46.0	-0.2
Argentina	1960	35.2	39.1	+3.9
Uruguay	1963	33.2	35.9	+2.7

a/ El censo más reciente para el que se encontraban datos disponibles sobre la composición por edad. Ver llamada a/ del cuadro 2.

b/ Tomado del cuadro 2 más arriba.

c/ Calculado de los datos censales del Apéndice.

b) El factor principal en la divergencia de la estructura por edad observada y esperada en los países con baja fecundidad es el que estos países no tienen poblaciones estables. El problema de los países con fecundidad alta es casi siempre la escasez y baja calidad de la información estadística. En casi todos estos países existe un margen considerable de error en la estimación de los niveles de fecundidad y de mortalidad que afectarían a la estructura por edad esperada debido a la selección de un modelo poco apropiado de población estable. Por otra parte, los datos censales observados están sin duda alguna sujetos a todos los errores de levantamiento censal en forma más aguda, debido a la falta de experiencia de estos países en tales asuntos. Uno de los errores más comunes en los datos censales -la subenumeración proporcionalmente considerable de los muy jóvenes- tendería a disminuir la proporción observada en las edades jóvenes. En una situación en que tanto los datos observados como los esperados son poco confiables, se torna difícil establecer concluyentemente el factor principal responsable de la divergencia entre la estructura por edad observada en los censos y aquellas esperadas sobre la base de poblaciones modelo estables.

El hecho de que esta divergencia se produce sistemáticamente y casi sin excepción (en 14 de 15 casos en que hay divergencia) en la misma dirección, es decir, la proporción observada de población total menor de 20 años de edad es menor que la proporción esperada, es uno de los varios indicios que señalan que ésta resulta probablemente de una combinación de dos factores: a) la deficiencia censal acostumbrada de la subenumeración selectiva en las edades más jóvenes y b) la mortalidad en descenso, generalmente característica de estos países. El estudio de las Naciones Unidas muestra que en "poblaciones semi-estables" (como caracteriza a los países -aparentemente la mayoría de los de América Latina- con fecundidad alta constante y mortalidad en descenso) los aumentos moderados en las edades más jóvenes producidos en los modelos de población estable por descensos en la mortalidad, no están totalmente reflejados en la estructura por edad, que todavía no se ha estabilizado de acuerdo a su nuevo nivel de mortalidad <sup>15/</sup>. Por esta razón, la proporción observada en las edades jóvenes tenderá a ser algo menor que la proporción teóricamente esperada.

---

15/ Naciones Unidas: "El Crecimiento Futuro..." op. cit. págs. 42-44.

La inferencia de estos factores para los especialistas en problemas de infancia y juventud que recurren a datos censales es que, tanto relativa como absolutamente, la población infantil-joven (pero más especialmente la población infantil en edad preescolar) a) ha estado aumentando desde fines de la II Guerra Mundial, b) continuará en aumento (como consecuencia de descensos ya consumados en la mortalidad) a menos que el nivel de la fecundidad comience a descender, y c) es actualmente mayor que lo indicado por las cifras censales publicadas. La magnitud exacta, ya sea del aumento ocurrido o de la subenumeración actual varía necesariamente de un país a otro, dependiendo de la magnitud del descenso de la mortalidad y también de la calidad de cada censo en particular. <sup>16/</sup>

Puede verse una evidencia posterior del efecto de estos dos factores (mortalidad en descenso y enumeración censal selectiva de los muy jóvenes) en el cuadro 5, que muestra la proporción cambiante de la población menor de 20 años de edad en los dos últimos censos para aquellos países que han tenido por lo menos dos censos en los pasados 25 años. El primer conjunto de 11 países del cuadro 5 son aquellos con alta fecundidad; <sup>17/</sup> en todos estos países, salvo uno (Nicaragua, se recordará del cuadro 4) la proporción observada menor de 20 años en el censo más reciente fue menor que la proporción teórica esperada; en 10 de estos 11 países, la proporción menor de 20 años enumerada en los censos más recientes es mayor que la enumerada en los censos anteriores. Estos aumentos registrados pueden atribuirse con toda probabilidad ya sea a la mortalidad reducida en las edades más jóvenes o al mejoramiento en la enumeración censal de la población infantil-joven. Cuál de estos dos factores es responsable en primer lugar,

<sup>16/</sup> Un estudio de este tipo sobre México, recientemente publicado por CELADE indica que casi la mitad de la divergencia entre la población observada y la población esperada menor de 20 años se debe a la subenumeración censal. Este estudio mostró una subenumeración total de 1 052 700 en el censo de 1960, de los cuales alrededor de 891 300 ocurrieron entre la población menor de 20 años. La proporción corregida menor de 20 años es del 55.4 por ciento, comparada con 54.6 por ciento en los datos no corregidos y 56.5 por ciento en la población teórica esperada. (Zulma L. Recchini y Miguel Chavira O. : República de México, Proyección de la Población Total, por Sexo y Grupos de Edad, 1960-1980, CELADE, 1965)

<sup>17/</sup> Los países del cuadro 5 aparecen en el mismo orden que los de los cuadros 2 y 4, de acuerdo a la proporción teórica esperada menor de 20 años.

Cuadro 5

PROPORCIÓN DE POBLACION MENOR DE 20 AÑOS DE ACUERDO A LOS DOS CENSOS MAS  
 RECIENTES EN LOS ULTIMOS 25 AÑOS

(Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País	Proporción de población menor de 20 años				Cambio (3)-(5)
	Censo más reciente		Censo anterior		
	Año del censo	Proporción menor de 20 años (Porcentajes)	Año del censo	Proporción menor de 20 años (Porcentajes)	
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Costa Rica	1963	57.1	1950	53.4	+ 3.7
Honduras	1960	57.9	1950	50.7	+ 7.2
El Salvador	1960	54.4	1950	51.9	+ 2.5
Guatemala	1950	53.3	1940	54.0	- 0.7
Venezuela	1961	54.2	1950	51.9	+ 2.3
México	1960	54.6	1950	52.0	+ 2.6
Nicaragua	1963	57.9	1950	53.7	+ 4.2
Perú	1961	53.1	1940	51.5	+ 1.6
Brasil	1960	52.9	1950	52.4	+ 0.5
Ecuador	1962	54.8	1950	52.5	+ 2.3
Panamá	1960	53.2	1950	51.2	+ 2.0
Puerto Rico	1960	53.1	1950	53.2	- 0.1
Chile	1960	49.4	1952	47.0	+ 2.4
Cuba	1953	46.0	1943	45.9	+ 0.1
Argentina	1960	39.1	1947	40.7	- 1.6

Fuente: Las proporciones calculadas de las cifras en el apéndice.

sólo puede determinarse probablemente por medio de una investigación de los hechos en cada país. Razonar deductivamente a partir del patrón observado en el cuadro 5, para explicar el patrón del cuadro 4 no conduce a ninguna conclusión definitiva. Por ejemplo, puede sostenerse que, si el mejoramiento en la enumeración es el factor principal al explicar el cuadro 5, entonces la enumeración deficiente en los más recientes ya no es una explicación razonable del patrón del cuadro 4; en consecuencia, la mortalidad en descenso es probablemente más importante en el cuadro 4. Por otra parte, si la mortalidad en descenso explica la mayor parte del aumento en el cuadro 5, probablemente no ha habido mucho progreso en la enumeración censal por consiguiente, la enumeración deficiente continúa siendo un factor a considerarse al explicar las divergencias del cuadro 4.

Los datos del cuadro 6 sobre la distribución de la proporción observada menor de 20 años en el censo más reciente en los grupos de edad preescolar (0 a 6 años), edad escolar primaria (7 a 14 años) y adolescentes y jóvenes (15 a 19 años) ofrecen poca ayuda para determinar si la divergencia de la población infantil-joven esperada se debe principalmente a la subenumeración censal o al retraso entre el período en que la mortalidad disminuye y el período en que se percibe el efecto total de esta baja sobre la estructura por edad. La dificultad radica aquí en que la disminución es afectada principalmente en las mismas edades más seriamente por la subenumeración censal. Sus efectos separados no son, por esta razón, muy fácilmente perceptibles.

Los países del cuadro 6 están ordenados de acuerdo a la proporción de la población en todas las edades menores de 20 años. Es digno de notar el hecho de que en las poblaciones más jóvenes (y caracterizadas por la base muy amplia de su pirámide de edades) la proporción en las edades entre 0 y 6 años es generalmente mayor que la de las edades de 7 a 14 años, a pesar del hecho que lo anterior consiste sólo de siete grupos de edad por años individuales, comparados con ocho en el último. En las poblaciones más viejas, donde la fecundidad y la mortalidad son bajas, hay mucho menos diferencia en el número de personas en cada grupo de edad sucesivo y la pirámide de edades es empinada.

Si, en vez de comparar grupos de edad diferentes, se compara un país con otro por cada grupo de edad, se observa que los grupos de edad de 0 a 6 años y de 7 a 14 años se ajustan al mismo modelo general que el grupo completo de 0 a 19

Cuadro 6

PROPORCION DE POBLACION EN LOS GRUPOS DE EDAD: 0 A 6, 7 A 14 Y 15 A 19  
 (Las 20 Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País <sup>a/</sup>	Año del censo	Proporción de la población total en los grupos de edad (porcentajes)			
		0-6	7-14	15-19	0-19
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Honduras	1961	26.0	22.0	9.9	57.9
Nicaragua	1963	25.5	22.8	9.6	57.9
Costa Rica	1963	25.5	22.1	9.5	57.1
Rep. Dominicana	1950	23.4	21.2	10.6	55.1
Ecuador	1962	23.6	21.5	9.7	54.8
México	1960	23.0	21.4	10.2	54.6
El Salvador	1961	23.7	21.2	9.5	54.4
Venezuela	1961	24.0	20.8	9.4	54.2
Paraguay	1950	22.5	21.3	9.7	53.5
Guatemala	1950	22.9	19.4	11.0	53.3
Panamá	1960	22.8	20.4	10.0	53.2
Perú	1961	23.1	20.2	9.8	53.1
Puerto Rico	1960	20.7	21.9	10.5	53.1
Brasil	1960	22.0	20.7	10.2	52.9
Colombia	1951	22.5	20.1	10.2	52.8
Chile	1960	20.6	19.0	9.8	49.4
Bolivia	1950	21.8	17.7	9.9	49.4
Haití	1950	17.2	20.8	10.0	48.1
Cuba	1953	17.7	18.7	9.6	46.0
Argentina	1960	15.0	15.7	8.4	39.1
Uruguay	1963	13.7	14.2	8.0	35.9

Fuente: Las proporciones calculadas de las cifras en el apéndice.

a/ Países ordenados según la proporción de la población menor de 20 años observada en censo -columna (6).



años. En el cuadro 6, los 21 países están divididos en cuatro categorías de acuerdo a la proporción observada en todas las edades de 0 a 19 años. Cuando la proporción de la población en edades de 0 a 6 años se usó como criterio de ordenación, todos los países, excepto Puerto Rico caen dentro de las mismas cuatro categorías que cuando la proporción menor de 20 años fue el criterio de ordenación. Dentro del grupo, por supuesto, la ordenación ya no es la misma. Si se aplica la misma prueba al grupo de edad de 7 a 14, una vez más todos los países, excepto uno caen dentro de las mismas cuatro categorías. Estos resultados confirman nuestra esperanza de que la proporción de la población de edades 0 a 19 está en general estrechamente asociada a la proporción en edades preescolar y escolar primaria; una esperanza similar con respecto al grupo de edad de 15 a 19 años no está confirmada, debido en parte, quizás, a la pequeñez de la amplitud de las proporciones m's altas y las más bajas en este grupo de edad. Aún más importante pueden ser las declaraciones defectuosas de la edad cuando los modelos diferentes del nacimiento en las edades de 15 a 20 años podrían tergiversar los datos al punto de dejar sin validez las comparaciones internacionales.

En el Cuadro 5 se muestra la proporción menor de 20 años en los dos últimos censos y el cambio observado para todos los países con por lo menos dos censos en los 25 años pasados. El Cuadro 7 presenta los mismos datos descompuestos en los tres grupos de edad: 0 a 6 años, 7 a 14 años y 15 a 19 años. Igual que en el Cuadro 5, los países están ordenados aquí de acuerdo a la proporción observada de la población menor de 20 años. Lo más notorio en este cuadro es el contraste entre los ocho países con poblaciones más jóvenes (en todos excepto en uno,<sup>18/</sup> la proporción en las edades 0 a 6 años aumentó más que en el grupo de 7 a 14 años) y los siete países con poblaciones más viejas (en todos excepto en uno, la proporción en las edades de 0 a 6 años aumentó menos que en el grupo de edad de 7 a 14 años. Si sólo se consideran niveles cambiantes de fecundidad y de mortalidad, un contraste de este tipo no es enteramente inesperado. Es comprensible

---

<sup>18/</sup> Con la sola excepción de Venezuela, donde los dos grupos de edad aumentaron en 1.4 puntos de porcentaje.

## Cuadro 7

CAMBIOS EN LA PROPORCION DE POBLACION EN LOS GRUPOS DE EDAD: 0-6,  
7-14, 15-19 DE ACUERDO A LOS DOS CENSOS MAS RECIENTES EN LOS  
ULTIMOS 25 ANOS

(Las 20 Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País	Años de los dos censos más recientes	Cambios en la proporción de población en el grupo de edad		
		0-6	7-14	15-19
Costa Rica	1950-1963	+ 2.8	+ 1.9	- 1.0
Honduras	1950-1961	+ 4.9	+ 2.5	- 0.2
El Salvador	1950-1960	+ 2.2	+ 1.5	- 1.2
Guatemala	1940-1950	+ 1.2	- 2.5	+ 0.6
Venezuela	1950-1961	+ 1.4	+ 1.4	- 0.5
México	1950-1960	+ 1.7	+ 0.9	0.0
Nicaragua	1950-1963	+ 3.5	+ 1.5	- 0.8
Perú	1940-1961	+ 1.4	- 0.1	+ 0.3
Brasil	1950-1960	+ 0.2	+ 0.7	- 0.4
Ecuador	1950-1962	+ 0.7	+ 1.8	- 0.2
Panamá	1950-1960	+ 0.7	+ 0.9	+ 0.4
Puerto Rico	1950-1960	- 1.8	+ 1.2	+ 0.5
Chile	1952-1960	+ 1.9	+ 0.4	+ 0.1
Cuba	1943-1953	- 0.4	+ 0.4	+ 0.1
Argentina	1947-1960	- 0.3	+ 0.2	- 1.5

Fuente: Cambios calculados de las cifras en el apéndice.

que en los países con fecundidad alta constante la mortalidad en descenso rejuvenecería aún más sus poblaciones jóvenes. Es igualmente comprensible, que en los países con fecundidad baja o en descenso, sus poblaciones más viejas envejecerían aún más. Lo que parece menos probable es que el Brasil, Ecuador y Panamá debieran comportarse de acuerdo al modelo de la población más vieja, con fecundidad en descenso.<sup>19/</sup> La dificultad al tratar de explicar cambios en la estructura por edad, únicamente sobre la base de los cambios en la fecundidad y en la mortalidad es que deja fuera del cuadro cualquier cambio que pueda haber ocurrido en la relativa integridad de la enumeración en estas edades jóvenes.

---

<sup>19/</sup> La diferencia de los cambios en los dos grupos de edad es insignifican-  
te pequeña en algunos de estos países, especialmente en Panamá y Brasil.

C. Diferencias por sexo en la población menor de 20 años de edad

Al estudiar la proporción por sexo de la población total menor de 20 años de edad en cada país, se encuentra, como debía esperarse, que casi siempre las proporciones masculinas eran un tanto mayores que las femeninas. Los modelos diferenciales de la migración por sexo entre las personas adolescentes, lo que es manifiesto en la migración interna,<sup>20/</sup> ocurre con menos frecuencia en la migración internacional. Las proporciones entre los sexos dentro de las edades menores de 20 años son determinadas normalmente en forma casi exclusiva por diferencias en la fecundidad y mortalidad con respecto al sexo. Aunque nacen un poco más hombres que mujeres (aproximadamente 105 hombres por cada 100 mujeres como promedio), la mortalidad masculina es en general levemente más alta en todas las edades. Como resultado, la proporción entre los sexos se invierte gradualmente al aumentar la edad hasta que se encuentre un número un poco mayor de mujeres en las edades más viejas. Antes de los 20 años, la proporción entre los sexos debiera favorecer levemente a los hombres.

Hay pocos países en la América Latina que tienen, o han tenido en el pasado inmediato una proporción mayor de mujeres menores de 20 años de edad que de hombres. Todos estos casos resultan ser consecuencia de la inmigración de hombres adultos que redujeron la proporción de hombres menores de 20 años de edad, dejando una primera impresión de que hay menos hombres que mujeres en estas edades. Al examinar las proporciones de hombres por 100 mujeres en el cuadro 8, se ve que hay más hombres que mujeres en todos los países excepto Chile, donde la proporción entre los sexos de 99.9 no se considera de significancia suficiente para justificar una discusión.

---

20/ Véase la Sección siguiente.

Cuadro 8

INDICES DE MASCULINIDAD<sup>a/</sup> PARA EL GRUPO DE EDAD 0 A 19 AÑOS  
 (Las 20 Repúblicas de América Latina y Puerto Rico)

Pais	Año del censo	Tasa de masculinidad <sup>a/</sup> grupo de edad 0-19
Argentina	1960	101.9
Bolivia	1950	104.9
Brasil	1960	100.7
Colombia	1951	100.7
Costa Rica	1963	100.2
Cuba	1953	101.7
Chile	1960	99.9
Ecuador	1962	104.1
El Salvador	1961	102.3
Guatemala	1950	104.0
Haití	1950	100.6
Honduras	1961	101.6
México	1960	102.6
Nicaragua	1963	101.6
Panamá	1960	102.1
Paraguay	1950	103.0
Perú	1961	102.8
Rep. Dominicana	1960	102.0
Uruguay	1963	103.4
Venezuela	1961	103.2
Puerto Rico	1960	101.7

Fuente: Tasa calculadas de las cifras en el apéndice.

a/ Personas del sexo masculino por cada 100 personas del sexo femenino.

D. Diferencias en la distribución de población infantil-joven por zona de residencia urbana y rural

En la América Latina, como en todas las regiones del mundo, se encuentra una proporción mayor de personas jóvenes (especialmente menores de 15 años) en las zonas rurales y una proporción mayor de adultos en las zonas urbanas.<sup>21/</sup> Este modelo es evidente en el cuadro 9, que muestra la proporción de población menor de 20 años en las zonas urbana y rural, según el sexo, de 16 de los 21 países de la América Latina. La diferencia urbano-rural se encuentra en todos los países, excepto Ecuador, aunque ésta, sin embargo, varía ampliamente de un país a otro, siendo muy pequeña en el Perú, donde sólo el 54.4 por ciento de la población rural es menor de 20 años, comparada con un 52.0 por ciento de la población urbana y es mayor en Cuba, donde en el censo de 1953, un 54.0 por ciento de la población rural era menor de 20 años, contra sólo un 39.9 por ciento para la población urbana.

En la mayoría de los países, el mayor grado de juventud de la población rural es atribuible en parte, a un nivel de fecundidad más alto y por otra parte, a la migración desde las zonas rurales a las urbanas.<sup>22/</sup> Hasta donde se sabe, no se ha hecho ningún esfuerzo para especificar cuál de estos dos factores es generalmente más importante. La fecundidad rural más alta conduciría, en efecto, a una población más joven con una pirámide de edades de base más ancha. Aunque varios estudios han establecido en forma bastante concluyente que la fecundidad rural es generalmente más alta que la fecundidad urbana,<sup>23/</sup> la fecundidad diferencial urbano-rural no se entiende lo suficiente para que su efecto sobre las estructuras por edad urbana y rural se mida con algún grado de precisión.

21/ Naciones Unidas: 1957 Report on the World Social Situation, E/CN.5/324/Rev.1 pág. 121.

22/ Philip Hauser: "The Demographic Aspects of Urbanization", en Urbanization in Latin America, ed., UNESCO, 1961, pág. 111.

23/ Idem. Véase también Robert O. Carleton: "Tendencias y diferenciales de la fecundidad en la América Latina", abril, 1965, Milbank Memorial Fund, Mesa redonda sobre los Componentes del Cambio de la Población en la América Latina.

Cuadro 9

PROPORCIÓN DE LA POBLACION MENOR DE 20 AÑOS, POR SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA  
(Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País <sup>a/</sup>	Año del censo	Proporción de la población menor de 20 años					
		Urbana			Rural		
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Nicaragua	1950	50.5	54.5	47.4	55.4	55.6	55.2
	1963	55.8	59.0	53.1	59.4	59.1	59.5
Costa Rica	1950	47.8	49.9	46.0	56.2	55.4	57.1
	1963	53.6	55.3	51.9	59.5	58.5	60.5
Rep. Dominicana	1950	48.7	49.7	47.7	57.1	55.8	58.5
Ecuador	1962	54.6	56.0	53.3	54.9	55.4	54.3
México	1960	53.2	54.7	51.7	56.0	56.1	55.7
El Salvador	1950	47.7	50.1	45.5	54.2	54.5	54.1
	1961	51.3	54.5	48.6	56.3	56.4	56.1
Venezuela	1950	49.0	49.2	48.8	55.2	55.5	54.8
Guatemala	1950	48.5	49.8	47.1	54.9	55.0	54.8
Panamá	1940	40.7	39.5	42.2	54.4	53.3	55.5
	1950	46.5	46.8	46.2	56.9	55.5	58.2
	1960	48.8	49.5	48.2	56.6	55.2	58.3
Perú	1961	52.0	52.6	51.4	54.2	55.7	52.9
Puerto Rico	1940	45.9	47.3	44.6	54.2	53.3	55.2
	1950	47.6	48.9	46.6	56.9	56.4	47.6
	1960	47.9	49.7	46.3	57.5	57.6	57.1
Brasil	1950	47.0	48.7	45.2	56.1	55.7	56.5
	1960	48.7	49.4	47.9	56.5	56.2	56.9
Chile	1952	43.9	45.7	42.3	51.7	51.1	52.4
	1960	47.6	49.5	45.9	53.4	52.3	54.8
Cuba	1953	39.9	40.2	39.5	54.0	51.3	57.2
Argentina	1947	35.9	35.9	35.9	48.9	46.6	51.6
Uruguay	1963	35.1	36.3	34.0	40.1	38.3	42.6

Fuente: Las proporciones calculadas de las cifras en el apéndice.

a/ Países ordenados según la proporción de la población menor de 20 años observadas en el último censo.

De manera similar, los datos sobre la migración rural a la urbana se obtienen por medidas indirectas<sup>24/</sup> que son demasiado imperfectos para hacer, algo más que describir el modelo general de la migración rural a la urbana, es decir, amplias diferencias por sexo y edad. Estos estudios muestran que la migración comienza en las edades activas más jóvenes, que la migración femenina generalmente comienza antes que la migración masculina, que la migración casi siempre incluye más mujeres que hombres, que ésta disminuye después de los 25 años y es muy pequeña entre las personas mayores de 35 años de edad.<sup>25/</sup>

El efecto del predominio de mujeres entre los migrantes de la zona rural a la zona urbana se ve al comparar en el cuadro 9 la proporción de hombres y mujeres menores de 20 años en las poblaciones urbanas y rurales. Mientras que en todos los casos las poblaciones rurales son más jóvenes, en el sentido de que tienen más hombres y mujeres menores de 20 años, en todos los países excepto, en dos (Perú y Venezuela) el mayor grado de juventud de las poblaciones rurales, comparadas con las urbanas, es más pronunciado entre las mujeres que entre los hombres. Por ejemplo, de acuerdo al censo de 1963 de Costa Rica, la proporción de la población menor de 20 años entre los hombres es muy similar en las poblaciones urbanas y rurales: los hombres rurales con un 58.5 por ciento de menores de 20 años, son sólo levemente más jóvenes que los hombres urbanos (55.3 por ciento). Entre las mujeres la diferencia es mucho mayor, -60.5 por ciento contra 51.9 por ciento. Esta diferencia puede atribuirse, con seguridad, principalmente a la migración. La población femenina rural es mucho más joven que la población femenina urbana porque el éxodo rural de las

---

<sup>24/</sup> Por varias razones, los datos directos del censo sobre la emigración rural normalmente carecen de confiabilidad. Hay una tendencia en los emigrantes rurales a declarar un lugar urbano cercano, fácilmente identificable, como su lugar de residencia anterior. La ambigüedad se introduce también por el hecho de que los lugares que fueron rurales en el momento de la migración pueden haberse convertido en urbanos para la fecha del censo.

<sup>25/</sup> Comparar: Juan C. Elizaga: "Migraciones interiores en la América Latina", abril, 1965, Milbank Memorial Fund, Mesa Redonda sobre los Componentes del Cambio de la Población en la América Latina.



mujeres ha despoblado seriamente a la población femenina adulta de las zonas rurales y la ha aumentado en las zonas urbanas. La migración en las edades adultas es la causa de que las mujeres de las zonas rurales menores de 20 años sean mucho más numerosas con respecto a la población femenina rural total que lo que son las mujeres de las zonas urbanas menores de 20 años con respecto a la población femenina urbana total. No hay ninguna probabilidad de que la fecundidad pudiera explicar tales importantes diferencias en la estructura por edad, según el sexo.

El efecto de la migración al reducir a la población rural de sus jóvenes y adolescentes es muy evidente en el cuadro 10, que muestra, en cada zona, la proporción de todas las personas menores de 20 años en cada uno de los tres grupos de edad: 0 a 6 años, 7 a 14 años y 15 a 19 años. Los datos cubren 24 censos que se remontan hasta 1940, para 15 países. En cada uno de los 24 censos sin excepción, la proporción en las edades de 15 a 19 años es menor en las zonas rurales. La población infantil-joven de las zonas rurales se encuentra predominantemente en las edades preescolar y escolar primaria. En el último censo, en ocho de los 15 países, la zona rural tiene una proporción mayor tanto en la edad preescolar como en la edad escolar primaria que la zona urbana. El contraste se nota especialmente con respecto a las edades preescolares, donde la zona rural tiene una mayor proporción en todos los países, con excepción de tres.<sup>26/</sup> Aunque la zona rural también tiene una proporción mayor en el grupo de edad escolar primaria que la zona urbana en todos los países, con excepción de cuatro, las diferencias urbano-rurales con respecto a este grupo de edad no son generalmente muy grandes. En general, ambas zonas tienen aproximadamente la misma proporción de su población infantil-joven en las edades escolares primarias.

Si no fuera por la migración, la zona rural tendría más y la urbana menos población en este grupo de edad de 7 a 14 años. Que hay más migración en este grupo de edad entre las mujeres que entre los hombres queda claro a

---

<sup>26/</sup> En ninguno de estos tres la proporción rural es significativamente menor que la proporción urbana; en un caso, Venezuela, la proporción es la misma en ambas zonas.

Cuadro 10

PROPORCIÓN DE LA POBLACION MENOR DE 20 AÑOS EN LOS GRUPOS DE EDAD:  
 0 A 6, 7 A 14 Y 15 A 19, POR ZONA DE RESIDENCIA  
 (Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País <sup>a/</sup>	Año del censo	Proporción de la población menor de 20 años					
		En el grupo 0-6		En el grupo 7-14		En el grupo 15-19	
		Urbana	rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Nicaragua	1950	41.0	41.5	37.8	39.9	21.2	18.6
	1963	42.7	44.9	39.8	39.1	17.5	16.0
Costa Rica	1950	40.8	43.4	37.2	37.9	22.0	18.7
	1963	42.5	45.9	39.0	38.7	18.5	15.5
Rep. Dominicana	1950	40.0	43.1	36.6	38.9	23.4	18.0
Ecuador	1962	41.2	44.1	39.7	39.0	19.1	16.9
México	1960	46.2	45.2	34.8	36.6	19.0	18.2
El Salvador	1950	39.8	42.3	37.7	38.0	22.5	19.7
	1961	42.1	44.4	38.6	39.1	19.3	16.5
Venezuela	1950	43.6	43.6	36.0	38.3	20.4	17.6
Guatemala	1950	41.6	43.2	35.7	36.7	22.7	20.1
Panamá	1940	36.9	42.5	37.8	39.3	25.3	18.3
	1950	46.2	47.6	33.7	36.0	20.1	16.4
	1960	40.6	44.2	37.7	38.9	21.7	16.9
Perú	1961	41.1	45.6	38.3	37.8	20.6	16.6
Puerto Rico	1940	36.2	41.2	38.1	39.1	25.7	19.7
	1950	42.0	43.1	37.2	39.4	20.8	17.5
	1960	38.6	39.3	40.5	41.7	20.9	19.0
Brasil	1950	39.4	42.6	38.1	38.7	22.5	18.7
	1960	40.9	42.3	39.0	39.1	20.1	18.6
Chile	1952	39.2	40.4	39.0	40.4	21.8	19.1
	1960	41.4	42.3	37.8	39.5	20.8	18.2
Cuba	1953	37.1	40.2	40.4	40.7	22.5	19.1
Uruguay	1963	38.2	37.9	39.3	40.4	22.5	21.7

Fuente: Las proporciones calculadas de las cifras en el apéndice.

a/ Países ordenados según la proporción de la población menor de 20 años observada en el último censo.

Cuadro 11

PERSONAS DE 0 A 6 AÑOS DE EDAD POR CADA 100 PERSONAS DE 7 A 14 AÑOS  
POR ZONA DE RESIDENCIA Y SEXO

(Las Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País <sup>a/</sup>	Año del censo	Personas de 0-6 por cada 100 personas de 7-14					
		Urbana			Rural		
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Nicaragua	1950	1.08	1.12	1.05	1.04	1.00	1.09
	1963	1.07	1.09	1.05	1.15	1.12	1.18
Costa Rica	1950	1.10	1.13	1.08	1.15	1.13	1.14
	1963	1.09	1.11	1.08	1.19	1.19	1.19
Rep. Dominicana	1950	1.10	1.15	1.04	1.11	1.08	1.14
Ecuador	1962	1.04	1.06	1.02	1.13	1.10	1.16
México	1960	1.33	1.34	1.31	1.24	1.21	1.26
El Salvador	1950	1.06	1.09	1.04	1.11	1.07	1.14
	1961	1.09	1.09	1.09	1.14	1.11	1.17
Venezuela	1950	1.22	1.23	1.20	1.13	1.09	1.18
Guatemala	1950	1.17	1.17	1.17	1.19	1.16	1.21
Panamá	1940	0.98	1.00	0.96	1.08	1.05	1.12
	1950	1.37	1.35	1.32	1.32	1.29	1.36
	1960	1.07	1.10	1.04	1.14	1.12	1.17
Perú	1961	1.08	1.08	1.09	1.21	1.17	1.25
Puerto Rico	1940	0.95	1.02	0.88	1.05	1.05	1.06
	1950	1.13	1.16	1.11	1.09	1.07	1.12
	1960	0.95	0.96	0.94	0.94	0.94	0.95
Brasil	1950	1.03	1.05	1.01	1.10	1.09	1.11
	1960	1.05	1.08	1.02	1.08	1.08	1.08
Chile	1952	1.00	1.03	0.98	1.00	0.98	1.03
	1960	1.09	1.11	1.08	1.07	1.04	1.02
Cuba	1953	0.91	0.93	0.90	0.98	0.97	0.99
Uruguay	1963	0.97	0.99	0.95	0.94	0.89	0.99

Fuente: Las relaciones calculadas de las cifras en el apéndice.

a/ Países ordenados según la proporción de la población menor de 20 años observada en el último censo.

partir de los datos del cuadro 11, que muestra, según el sexo, la proporción del grupo de edad de 0 a 6 años, con relación al grupo de edad de 7 a 14 años, tanto en la zona urbana como en la rural. La mayor migración femenina sobre la masculina debiera tener como resultado aumentar la razón femenina por sobre la razón masculina en la zona rural (reduciendo más el tamaño del denominador en la razón femenina) y disminuirla en la zona urbana. Este modelo se encuentra, en efecto, en 18 de los 24 censos; en el caso de todas<sup>27/</sup> las excepciones, la razón femenina o es significativamente menor<sup>28/</sup> en la zona urbana (pero más o menos igual que la razón masculina en la zona rural) o significativamente mayor<sup>29/</sup> en la zona rural (pero más o menos igual en la zona urbana). Debiera notarse que la evidencia de este tipo no indica nada acerca del volumen de la migración masculina, si es que la hay, en las edades de 7 a 14 años; sólo establece que la migración femenina ha sido mayor por lo menos en la mayoría, si no en todos los 16 países para los que hay información disponible. Esta conclusión, por supuesto, se refleja en los índices de masculinidad diferenciales en la edad escolar primaria de las zonas urbanas y rurales, como lo muestra el cuadro 12.

---

<sup>27/</sup> Estas diferencias en la estructura por edad masculina y femenina en las zonas urbana y rural pueden, en algunos de los casos marginales, es verdad, deberse a la declaración defectuosa de la edad diferencial por sexo junto con, o en vez de la migración femenina mayor. Si la migración diferencial por sexo fuera el único factor presente en la situación, tanto las estructuras urbanas como las rurales debieran estar afectadas.

<sup>28/</sup> Es decir, el Brasil, 1960; Costa Rica, 1963 y Chile, 1960.

<sup>29/</sup> Es decir, El Salvador, 1961; Guatemala, 1950 y el Perú, 1961.

Cuadro 12

INDICES DE MASCULINIDAD<sup>a/</sup> DEL GRUPO DE EDAD 7 A 14 AÑOS POR ZONA DE RESIDENCIA

(Repúblicas de la América Latina y Puerto Rico)

País <sup>b/</sup>	Año del censo	Indice de masculinidad, <sup>a/</sup> 7-14 años de edad	
		Urbana	Rural
Nicaragua	1963	96.9	109.7
Costa Rica	1963	97.9	101.9
Rep. Dominicana	1950	90.7	108.2
Ecuador	1962	98.8	111.0
México	1960	101.0	108.4
El Salvador	1961	102.0	108.5
Venezuela	1950	102.0	112.7
Guatemala	1950	102.4	109.8
Panamá	1960	97.1	107.7
Perú	1961	102.2	107.2
Puerto Rico	1960	100.3	104.0
Brasil	1960	95.6	105.4
Chile	1960	97.2	108.3
Cuba	1953	100.4	107.7
Uruguay	1963	99.7	122.8

Fuente: Las proporciones calculadas de las cifras en el apéndice.

a/ Personas del sexo masculino por cada 100 personas del sexo femenino

b/ Países ordenados según la proporción de la población menor de 20 años observada en el último censo.

## SEGUNDA PARTE

### El uso ilustrativo de las características familiares de los niños y de los jóvenes

Los datos que se han utilizado hasta este momento han descrito la situación demográfica de los niños y de los jóvenes de la América Latina solamente en términos de individuos, como el número de individuos de tal y cual grupo de edad, comparada con el número de individuos de otros grupos de edad. Existe poca información adicional disponible a partir de los métodos convencionales para tabular datos censales. Aunque en un censo de población todos los miembros de una familia están empadronados en la misma cédula censal, no fue fácilmente factible elaborar datos sobre las características de las familias con un equipo tabulador preelectrónico.

Sin embargo, el uso del computador hace realmente posible caracterizar a las familias de acuerdo a tipos significativos, tales como las familias con marido y esposa comparadas con varios tipos de "familias deshechas", bajo ingreso por familia comparado con alto ingreso por familia; familias en las cuales el núcleo familiar vive solo, comparadas con aquellas en las que vive con otros parientes o con personas que no son parientes; familias con miembros cesantes; familias que no tienen miembros económicamente activos; familias de acuerdo al nivel educacional de los padres; familias de acuerdo a la edad del jefe, etc.. Todos estos ítems de información sobre la familia ya se encuentran disponibles en el programa censal o son fácilmente obtenibles. Las características familiares de este tipo pueden usarse no sólo para estudiar la estructura familiar de un país desde el punto de vista estadístico (es decir, informarse sobre cuantas familias de cada tipo tiene un país), sino también para investigar en el medio familiar varios temas importantes tales como: la asistencia escolar, el bienestar público, las familias con gran número de hijos, la cesantía, etc.. Los gobiernos de dos países, Chile y Puerto Rico, disponen de programas para tabular datos sobre las características de la familia, a partir de su último censo. Para ilustrar la importancia de este

tipo de datos se presentan varios cuadros que han quedado disponibles a partir del programa portorriqueño para ser discutidos en esta parte.<sup>30/</sup>

Uno de estos cuadros, que debiera ser de interés especial para este Seminario, describe los tipos de familias de acuerdo al número de hijos propios de la familia, menores de 18 años de edad. Con los datos de este cuadro puede aprenderse algo sobre las características de las familias con gran número de hijos, comparadas con otras familias. En este cuadro el tipo de familia más importante, la familia primaria,<sup>31/</sup> ha sido tabulado en forma cruzada según el ingreso por familia (dos grupos aproximadamente iguales de ingreso por familia basados en el ingreso por familia durante el año anterior al del censo -un grupo con ingreso más bajo con un ingreso por familia, en 1959, menor de US\$ 1 500 y un grupo con ingreso más alto con un ingreso por familia de US\$ 1 500 o más) y según tres categorías estructurales principales (familias con marido y esposa, otras familias con jefe masculino, y otras familias con jefe femenino). Estos dos tipos de familias sin marido o sin esposa, evidentemente comprenden las dos variaciones más significativas de la familia deshecha. La familia con marido y esposa, a su vez, ha sido dividida tomando en cuenta si el jefe tiene menos de 65 años -obviamente porque los 65 años simbolizan la edad de la jubilación cuando se reduce la capacidad de ganarse la vida y la capacidad de educar hijos es, quizás, significativamente diferente.

---

<sup>30/</sup> En ambos países, el programa de tabulaciones por familia está todavía en preparación y sólo podrían obtenerse resultados parciales en este momento. El programa portorriqueño, con más de 500 tabulaciones proyectadas, es extremadamente ambicioso. Los cuadros del programa portorriqueño se han seleccionado aquí para una revisión, porque ellos comprenden a toda la población, en tanto que los cuadros que se han dispuesto para Chile se refieren sólo al Gran Santiago. El programa chileno comprende 14 cuadros, dos de los cuales proporcionan información familiar sobre las edades más jóvenes: jefes de familia económicamente activos a) por rama de actividad económica y por edad de los hijos solteros y no solteros y b) por grupo mayor de ocupación y por edad de los hijos solteros y no solteros.

<sup>31/</sup> Una familia primaria es una familia cuyo jefe es también el jefe de la casa. La definición adquiere importancia sólo en el caso de que dos o más familias no-emparentadas habiten en la misma vivienda. El jefe de sólo una de estas familias es el jefe de la casa; las otras familias son designadas familias secundarias. Todas las familias que son la única familia de una vivienda son automáticamente familias primarias.

Debido a que las condiciones para educar hijos son muy diferentes en la ciudad y en la zona agrícola, la familia con marido y esposa, cuyo jefe tiene menos de 65 años ha sido subdividida además de acuerdo a si el jefe está o no empleado en la agricultura. En el cuadro 13 se han presentado los resultados como el número total de familias primarias, el número total de "familias con gran número de hijos" -definidas en este caso, como familias con cuatro o más hijos propios menores de 18 años- y la distribución porcentual de cada una dentro de los diferentes tipos de familia recién delineados. Las columnas (2) y (3) del cuadro 13 muestran la situación para todas las familias sin considerar el ingreso familiar.<sup>32/</sup> Lo más notorio aquí es el hecho de que las familias más calificadas para tener familias numerosas son precisamente las que más tienen familias numerosas. Las familias con marido y esposa cuyo jefe es menor de 65 años tienen el 90 por ciento del total de familias con cuatro o más hijos, aunque, como un grupo, este tipo de familias comprende sólo el 78 por ciento de todas las familias. Las familias deshechas y las más viejas, que juntas comprenden el 21 por ciento de todas las familias, tienen sólo un 10 por ciento del total de esas familias con gran número de hijos. Sin embargo, debiera notarse que la concentración desproporcionada de familias con gran número de hijos en familias con marido y esposa cuyo jefe es menor de 65 años está ubicada en su totalidad en familias de zonas agrícolas, donde las oportunidades educacionales y de empleo son inferiores y la exposición a los factores que motivan la migración son mayores.

---

<sup>32/</sup> Los datos excluyen información sobre el 16 por ciento de todas las familias que no declararon el ingreso por familia. A partir de otros cuadros, puede verse que este grupo de familias es un grupo con ingreso muy bajo de tipo especial. La edad promedio del jefe es de 57 años (comparada con 44 años para todas las familias), el nivel educacional del jefe es mucho más bajo que el de cualquiera de los dos grupos de ingreso (41 por ciento sin ninguna educación, comparado con un 24 por ciento de familias con menos de US\$ 1 500 de ingreso y un 8 por ciento de familias con un ingreso de US\$ 1 500 o más), y el jefe es casi siempre económicamente inactivo. A pesar de su ingreso obviamente bajo, este grupo de 16 por ciento de todas las familias tiene apenas un poco menos que un 12 por ciento de familias con 4 hijos o más.



CUADRO 13

FAMILIAS DE 4 O MAS HIJOS POR TIPO ESTRUCTURAL DE FAMILIA E INGRESO FAMILIAR EN 1959, PUERTO RICO, 1960

TIPO ESTRUCTURAL DE FAMILIA	FAMILIAS QUE DECLARAN SU INGRESO		FAMILIAS CON INGRESO EN 1959 US\$1 500.00 O MÁS		FAMILIAS CON INGRESO EN 1959 MENOS DE US\$1 500.00	
	TOTAL DE FAMILIAS	FAMILIAS DE 4 O MÁS HIJOS	TOTAL DE FAMILIAS	FAMILIAS DE 4 O MÁS HIJOS	TOTAL DE FAMILIAS	FAMILIAS DE 4 O MÁS HIJOS
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
NÚMERO DE FAMILIAS	377 980	101 680	181 656	36 672	196 324	65 008
<u>PORCENTAJE DEL TOTAL</u>	<u>100.0%</u>	<u>100.0%</u>	<u>48.1%</u>	<u>36.1%</u>	<u>51.9%</u>	<u>63.9%</u>
I. FAMILIAS DE MARIDO Y ESPOSA	84.8	92.1	42.8	34.5	42.0	57.6
A. JEFE MENOR DE 65 AÑOS	78.5	90.3	40.2	33.9	38.3	56.4
1. EMPLEADO EN AGRICULTURA	20.5	33.2	3.9	5.0	16.6	28.2
2. NO EMPLEADO EN AGRICULTURA	58.0	57.1	36.3	28.9	21.7	28.2
B. JEFE DE 65 AÑOS O MÁS	6.3	1.8	2.6	0.6	3.7	1.2
II. OTRAS FAMILIAS CON JEFE MASCULINO	4.8	1.9	1.9	0.6	2.9	1.3
III. OTRAS FAMILIAS CON JEFE FEMENINO	10.4	6.0	3.4	1.0	7.0	5.0

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN Y DE VIVIENDA DE PUERTO RICO, 1960. LAS TABULACIONES ESPECIALES POR FAMILIA DEL NEGOCIADO DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN DE PUERTO RICO, CUADROS 40-2A Y 40-2D.

En las columnas (4) y (7) puede estudiarse el modelo de acuerdo al ingreso familiar. Se ve que tanto en las familias de menor ingreso como en las de mayor ingreso, las familias deshechas y las familias más viejas tienen en proporción menos familias con gran número de hijos. Sin embargo, aunque las familias con marido y esposa y con jefe empleado en la agricultura tienen en proporción más familias numerosas tanto en las categorías de mayor ingreso como en las de menor ingreso, aproximadamente el 85 por ciento de estas familias con gran número de hijos en la agricultura están en el grupo de ingreso más bajo, debido al hecho de que muy pocas familias de agricultores (sean numerosas o pequeñas) están en el grupo de mayor ingreso por familia. Además, aunque las familias con marido y esposa cuyo jefe es del sector no-agrícola dinámico tienen precisamente su parte proporcionada de familias con gran número de hijos, la descomposición por ingreso familiar revela que las familias con mayor ingreso tienen indudablemente menos (y las familias con menor ingreso tienen proporcionalmente más familias con gran número de hijos).

También existen datos disponibles sobre la asistencia escolar y el retraso escolar en las edades de 6 a 11 años, según ciertas características familiares. En un cuadro estas características son la situación del rentado familiar en 1959, (no había rentados en la familia en el año anterior al del censo, sólo rentados parcialmente en el año, un rentado durante todo el año, y dos o más rentados durante todo el año) tabulados en forma cruzada según los mismos dos grupos de ingreso por familia alto y bajo como en el cuadro 13. Los datos en este momento se limitan a sólo uno de los tipos estructurales de familia (si bien el más numeroso) en el cuadro 13 -las familias con marido y esposa cuyo jefe es menor de 65 años y no está empleado en la agricultura. De las 200 000 familias aproximadamente que pertenecen a esta categoría, alrededor de 110 000 tenían niños con edades entre 6 y 11 años. El cuadro 14 distribuye a las familias en la situación de cada rentado familiar en tres grupos de situación escolar: a) Familias en que uno o más hijos con edad de 6 a 11 años no asisten a la escuela <sup>33/</sup> b) Familias en

---

<sup>33/</sup> Las cifras de asistencia escolar son engañosamente bajas debido al hecho de que sólo cerca de la mitad de los niños que ingresaron a la escuela en Puerto Rico, lo hicieron a los seis años de edad. El censo de 1960, muestra que asistía a la escuela el 46 por ciento de los niños de 6 años, el 74 por ciento de los niños de siete años, el 83 por ciento de los niños de ocho años, el 85 por ciento de los niños de nueve años y el 91 por ciento de los niños de diez años; después de los diez años de edad, las tasas de asistencia escolar empiezan a descender.

CUADRO 14

SITUACION ESCOLAR SEGUN LA SITUACION DEL REMUNERADO FAMILIAR EN 1959 Y EL INGRESO FAMILIAR EN 1959,  
PUERTO RICO, 1960

FAMILIAS CON MARIDO Y ESPOSA CON HIJOS DE 6 A 11 AÑOS Y CON UN JEFE MENOR DE 65 AÑOS QUE NO  
ESTABA EMPLEADO EN LA AGRICULTURA

SITUACIÓN DEL RENTADO FAMILIAR EN 1959	FAMILIAS CON HIJOS DE 6 A 11 AÑOS QUE DECLARARON EL INGRESO EN 1959				
	TOTAL DE FAMILIAS		1 O MÁS HIJOS QUE NO ASISTEN A LA ESCUELA	TODOS LOS NIÑOS QUE ASISTEN A LA ESUELA	
	NÚMERO	PORCENTAJE		1 O MÁS HIJOS RETRASADOS	SIN HIJOS RETRASADOS
<u>TOTAL DE FAMILIAS</u>	109 824	100.0	10.9	11.6	78.1
NO RENTADO	4 672	100.0	16.2	19.4	64.4
SÓLO RENTADOS PARCIALMENTE EN EL AÑO	14 148	100.0	12.9	16.4	70.7
UN RENTADO DURANTE TODO EL AÑO	61 912	100.0	9.7	11.2	79.1
DOS O MÁS RENTADOS DURANTE TODO EL AÑO	29 092	100.0	9.5	8.9	81.6
			<u>FAMILIAS CON UN INGRESO DE US\$1 500.- O MÁS EN 1959</u>		
<u>TOTAL DE FAMILIAS</u>	65 220	100.0	8.6	8.4	83.0
NO RENTADO	376	100.0	12.8	8.5	78.7
SÓLO RENTADOS PARCIALMENTE EN EL AÑO	2 624	100.0	12.2	11.1	76.7
UN RENTADO DURANTE TODO EL AÑO	37 456	100.0	8.9	8.6	83.1
DOS O MÁS RENTADOS DURANTE TODO EL AÑO	24 764	100.0	8.7	7.6	83.7
			<u>FAMILIAS CON UN INGRESO MENOR DE US\$1 500.- EN 1959</u>		
<u>TOTAL DE FAMILIAS</u>	44 604	100.0	12.8	16.5	70.7
NO RENTADO	4 296	100.0	16.5	20.4	63.1
SÓLO RENTADOS PARCIALMENTE EN EL AÑO	11 924	100.0	19.0	17.7	69.3
UN RENTADO DURANTE TODO EL AÑO	24 456	100.0	11.9	15.2	72.9
DOS O MÁS RENTADOS DURANTE TODO EL AÑO	4 328	100.0	13.8	16.4	69.8

**FUENTE:** CENSO DE POBLACIÓN Y DE VIVIENDAS DE PUERTO RICO, 1960; TABULACIONES ESPECIALES POR FAMILIA DEL NEGOCIADO DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN DE PUERTO RICO, CUADROS 40-2B Y 40-2C.

CUADRO 15

SITUACION ESCOLAR POR TIPO ESTRUCTURAL DE LA FAMILIA Y, POR INGRESO FAMILIAR EN 1959, PUERTO RICO 1960  
FAMILIAS CON HIJOS DE 6 A 11 AÑOS

TIPO ESTRUCTURAL DE LA FAMILIA	FAMILIAS CON HIJOS DE 6 A 11 AÑOS QUE DECLARARON INGRESO EN 1959				
	TOTAL FAMILIAS		1 O MÁS HIJOS QUE NO ASISTEN A LA ESCUELA	TODOS LOS NIÑOS QUE ASISTEN A LA ESCUELA	
	NÚMERO	PORCENTAJE		1 O MÁS HIJOS RETRASADOS	SIN HIJOS RETRASADOS
<u>TOTAL DE FAMILIAS</u>	189 556	100.0	12.2	14.3	73.5
I. FAMILIAS DE MARIDO Y ESPOSA	165 508	100.0	12.2	14.6	73.2
A. JEFE MENOS DE 65 AÑOS	157 724	100.0	12.2	14.6	73.2
1. EMPLEADO EN AGRICULTURA	47 900	100.0	16.5	21.3	62.2
2. NO EMPLEADO EN AGRICULTURA	109 824	100.0	10.3	11.6	78.1
B. JEFE DE 65 AÑOS O MÁS	7 784	100.0	11.3	15.5	73.2
II. OTRAS FAMILIAS CON JEFE MASCULINO	6 120	100.0	14.8	15.5	69.7
III. OTRAS FAMILIAS CON JEFE FEMENINO	17 928	100.0	11.6	11.4	77.1
			FAMILIAS CON UN INGRESO DE US\$1 500.- O MÁS EN 1959		
<u>TOTAL DE FAMILIAS</u>	63 664	100.0	9.1	9.2	81.7
I. FAMILIAS DE MARIDO Y ESPOSA	76 776	100.0	9.1	9.3	81.6
A. JEFE MENOS DE 65 AÑOS	73 748	100.0	9.1	9.2	81.7
1. EMPLEADO EN AGRICULTURA	8 528	100.0	12.2	16.1	71.7
2. NO EMPLEADO EN AGRICULTURA	65 220	100.0	8.6	8.4	83.0
B. JEFE DE 65 AÑOS O MÁS	3 028	100.0	9.4	10.7	79.9
II. OTRAS FAMILIAS CON JEFE MASCULINO	2 236	100.0	11.1	10.4	78.5
III. OTRAS FAMILIAS CON JEFE FEMENINO	4 652	100.0	9.6	6.4	84.0

CONTINUACIÓN CUADRO 15

TIPO ESTRUCTURAL DE LA FAMILIA	FAMILIAS CON HIJOS DE 6 A 11 AÑOS QUE DECLARARON INGRESO EN 1959				
	TOTAL FAMILIAS		1 O MÁS	TODOS LOS NIÑOS QUE ASISTEN	
	NÚMERO PORCENTAJE		HIJOS QUE	A LA ESCUELA	
			NO ASISTEN	1 O MÁS HIJOS	SIN HIJOS
		A LA ESCUELA	RETRASADOS	RETRASADOS	
	<u>FAMILIAS CON UN INGRESO MENOR DE US\$1 500.00 EN 1959</u>				
<u>TOTAL DE FAMILIAS</u>	105 892	100.0	14.6	18.4	67.0
I. FAMILIAS DE MARIDO Y ESPOSA	88 732	100.0	14.9	19.2	65.9
A. JEFE MENOR DE 65 AÑOS	83 976	100.0	15.0	19.2	65.8
1. EMPLEADO EN AGRICULTURA	39 372	100.0	17.5	22.4	60.1
2. NO EMPLEADO EN AGRICULTURA	44 604	100.0	12.8	16.5	70.7
B. JEFE DE 65 AÑOS O MÁS	4 756	100.0	12.5	18.5	69.0
II. OTRAS FAMILIAS CON JEFE MASCULINO	3 884	100.0	16.9	18.5	64.6
III. OTRAS FAMILIAS CON JEFE FEMENINO	13 276	100.0	12.2	13.2	74.6

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN Y DE VIVIENDA DE PUERTO RICO, 1960. LAS TABULACIONES ESPECIALES POR FAMILIA DEL NEGOCIADO DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN DE PUERTO RICO, CUADROS 40-2A Y 40-2D.

que el nivel de grado de uno o más hijos con edad entre 6 y 11 años estaba retrasado <sup>34/</sup> aunque todos los hijos asistían a la escuela y c) Familias en que todos los hijos con edad de 6 a 11 años asistían a la escuela y ninguno estaba retrasado.

En la sección superior del cuadro 14 se combinan los grupos con ingreso más bajo y más alto por familia. Como podría esperarse, la situación con respecto, tanto a la asistencia como al retraso escolar, es más pobre en las familias sin rentados (sólo el 64 por ciento de las familias sin rentado eran familias en que todos los niños asistían a la escuela y ninguno estaba retrasado) y mejora constantemente (en cuanto a la asistencia así como al retraso) con un progreso en la situación del rentado familiar. Quizás, el único rasgo sorprendente es que la situación escolar es la mejor en la categoría importante de dos o más rentados durante todo el año (sobre el 25 por ciento del total de familias) en la que se encuentra que todos los hijos del 82 por ciento de las familias asisten a la escuela y ninguno está retrasado. Presumiblemente, tanto el marido como la esposa trabajan en estas familias -circunstancias bajo las que podría pensarse que podría no siempre prestarse atención adecuada a la educación de los hijos.

En las secciones media e inferior del cuadro 14 se presenta la situación para los grupos con ingreso más alto y más bajo por familia. Son atinadas dos observaciones interesantes. Primero, es evidente que la situación del rentado familiar afecta la situación escolar principalmente a través de su efecto sobre el ingreso por familia. Aún cuando se utilizan sólo dos grupos de ingreso por familia (de manera que queda mucha diferencia de ingreso dentro de cada grupo de ingreso), la diferencia entre la situación escolar máxima y mínima (es decir, en términos de la proporción de las familias en que todos los hijos asisten a la escuela y ninguno está retrasado) según la situación del rentado familiar se reduce substancialmente: la distancia entre el 64 por ciento y el 82 por ciento (cuando no se considera el ingreso familiar) llega a ser entre un 77 por ciento <sup>35/</sup> y un 84 por ciento

---

<sup>34/</sup> El retraso escolar se define como por debajo del grado modal para cada edad. No había más detalles precisos de esta definición disponibles en el momento de preparar este documento.

<sup>35/</sup> Se omite la categoría sin rentados debido al reducido número de casos en el grupo de ingreso más alto.

y entre un 63 por ciento y un 73 por ciento para los grupos con ingreso más alto y más bajo respectivamente. La diferencia entre todas las familias con ingreso más alto y todas las familias con ingreso más bajo (83 y 71 por ciento respectivamente) es mayor que la mayor diferencia según la situación del rentado dentro de los dos grupos de ingreso familiar.

Segundo, la situación superior de las familias con dos o más rentados durante todo el año desaparece considerablemente cuando la relación es controlada según el ingreso familiar. En las familias con ingreso más bajo, en las que la presencia de dos rentados durante todo el año es más propensa a significar escasez o necesidad imperiosa (es decir, sin considerar necesariamente las consecuencias para los hijos) que a significar una decisión libre y deliberada de capacitar a la familia para vivir más cómodamente, la relación de hecho se invierte. Las familias con dos o más rentados durante todo el año tienen un registro de situación escolar más bajo que las familias con sólo un rentado durante todo el año (70 por ciento comparado con el 73 por ciento de las familias en que todos los hijos asisten a la escuela y ninguno está retrasado). Entre las familias con ingreso más alto la diferencia entre estas dos categorías de rentados es insignificante.

En el cuadro 15 la asistencia escolar y el retraso escolar se estudian según el tipo estructural de familia en vez de la situación del rentado familiar. En este cuadro, las familias con marido y esposa investigadas en el cuadro 14 aparecen en el ítem I A 2 como uno de los diferentes tipos de familia. En la sección superior del cuadro 15 puede verse que estas familias con marido y esposa que aparecen en el cuadro 14 presentan una situación escolar mejor que cualquiera de los otros tipos de familia (78 por ciento de familias en que todos los hijos asisten a la escuela y ninguno está retrasado en comparación con el 73 por ciento para el promedio de todas las familias). En este cuadro es digno de notarse a) el agudo contraste en la situación entre las familias con marido y esposa de acuerdo a si el jefe está o no empleado en la agricultura; este contraste es menos marcado con respecto a la asistencia escolar (a pesar de la insuficiencia notoriamente mayor de las escuelas rurales) que con respecto al retraso, y b) la situación escolar sorprendentemente buena de las familias deshechas con un jefe femenino (virtualmente tan buena como la de las familias con marido y esposa que no están empleadas en la agricultura); presumiblemente la mayoría de las familias con jefe femenino serían familias urbanas y tienen mayor acceso a más y mejores facilidades escolares.

Sin embargo, cuando se examinan los datos según el ingreso por familia en las secciones media e inferior del cuadro 15, se ve que las familias con jefe femenino presentan ahora inexplicablemente la mejor situación escolar en cada grupo de ingreso por familia -mejor aún que la familia con marido y esposa cuyo jefe es menor de 65 años y no está empleado en la agricultura. Esta superioridad es más marcada entre las familias con ingreso más bajo que entre las familias con ingreso más alto.

Otro rasgo del cuadro 15 digno de atención es el hecho de que las diferencias en la situación escolar según el tipo estructural de familia no pierden importancia (como lo hacían según la situación del rentado familiar) al ser controladas según el ingreso por familia. La diferencia entre la situación escolar promedio de las familias con ingreso más alto y las familias con ingreso más bajo (82 por ciento comparado con un 67 por ciento) es de la misma magnitud que la diferencia entre a) familias con jefes femeninos y b) familias con marido y esposa cuyo jefe es menor de 65 años y está empleado en la agricultura, tanto en las familias de ingreso más alto (84 por ciento comparado con un 72 por ciento) como en las familias de ingreso más bajo (75 por ciento comparado con un 60 por ciento).

Debe decirse además una palabra acerca de los datos ilustrativos de la familia que se han descrito aquí. Aunque ellos proporcionan información con una riqueza de detalles a la que no estamos acostumbrados, no son menos inadecuados; se requieren tabulaciones más detalladas. Después de estudiar los datos actuales, es posible hacer algunas recomendaciones específicas para los futuros programas de tabulaciones.

Primero, los datos sobre el número de hijos de la familia deben ser tabulados en forma cruzada con los datos de la situación escolar. Se desea poder comparar la situación escolar de las familias de acuerdo al número de hijos de la familia. Esta comparación debería ser examinada tanto con respecto a todos los hijos de las familias (estén o no en las edades escolares que se están estudiando), así como con respecto a los hijos con ciertas edades escolares específicas. Además, los datos debieran ser tabulados de tal modo que los números de hijos retrasados o que no asisten a la escuela no se dejen de lado, como es el caso en los cuadros actuales en los que todas las familias (sin tomar en cuenta el número de hijos en edad escolar) tienen la misma importancia.



Segundo, hay otras características de la familia cuyo significado posible para el balance escolar de los hijos debiera investigarse. Esas dos características son el nivel educacional de los padres y la edad de los padres; por ejemplo, los padres más viejos pertenecen a una generación distinta de la de los padres más jóvenes y sus actitudes y comportamiento con relación a la educación de los hijos también puede muy bien ser distinta. Información de este tipo la constituyen los datos básicos de los censos que aparecen en los programas censales de casi todos los países. Si se reconoce la importancia de las tabulaciones por familia que utilizan este tipo de información y las oficinas del censo están concientes de que hay demanda, no deberían haber obstáculos graves para hacerlas disponibles.



A P E N D I C E



POBLACION EN GRUPOS DE EDAD MENORES DE 20 AÑOS  
(LAS 20 REPÚBLICAS DE AMÉRICA LATINA Y FUENTE: RICC)

(CIFRAS EN MILES)

ARGENTINA, 1947 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	15 828.8	8 118.2	7 710.6	9 903.5	4 886.6	5 016.9	5 925.5	3 231.6	2 693.9
0-19	6 454.2	3 261.3	3 192.9	3 556.3	1 754.5	1 801.8	3 877.9	1 506.7	1 391.2
0-6	2 427.2	1 228.2	1 199.0						
7-14	2 457.2	1 244.0	1 213.2						
15-19	1 569.8	789.1	780.7						

FUENTE: CENSO 1947, DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, REPÚBLICA ARGENTINA.

ARGENTINA, 1960 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	20 008.9	10 034.5	9 974.4
0-19	7 815.6	3 944.9	3 870.7
0-6	2 998.6	1 521.6	1 477.0
7-14	3 138.1	1 606.2	1 531.9
15-19	1 678.9	817.1	861.8

FUENTE: ZULMA C. CAMISA. REPÚBLICA ARGENTINA. EVALUACIÓN Y AJUSTE DEL CENSO DE POBLACIÓN DE 1960 POR SEXO Y EDAD Y TABLA ABREVIADA DE MORTALIDAD 1959-1961, PÁG. 37, CUADRO 11.

BOLIVIA, 1950 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	2 704.0	1 326.1	1 377.9
0-19	1 338.9	685.5	653.4
0-6	590.8	299.2	291.6
7-14	480.1	251.3	228.8
15-19	268.0	135.0	133.0

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, REPÚBLICA DE BOLIVIA.

<sup>A/</sup> COMO SE CARECÍA DE LA INFORMACIÓN DE EDADES INDIVIDUALES SE UTILIZARON LOS MULTIPLICADORES DE SPRAGUE PARA OBTENER LOS GRUPOS DE EDAD 0-6 Y 7-14 AÑOS, POR INTERPOLACIÓN.

BRASIL, 1940 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL			
	EDAD	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN										
TOTAL		41 204.1	20 599.5	20 604.6						
0-19		21 970.5	11 019.4	10 951.1						
0-6		8 795.2	4 451.5	4 343.6						
7-14		8 731.4	4 410.3	4 321.2						
15-19		4 443.9	2 157.6	2 286.3						

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1940. DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

BRASIL, 1950 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN										
TOTAL		51 827.8	25 831.3	25 996.5	19 050.8	9 264.7	9 786.1	33 089.9	16 879.9	16 210.0
0-19		27 197.3	13 606.0	13 591.3	8 932.4	4 509.8	4 422.6	18 578.3	9 409.6	9 168.7
0-6		11 286.7	5 716.7	5 570.1	3 517.2	1 841.2	1 676.0	7 913.4	4 019.4	3 894.0
7-14		10 408.3	5 244.8	5 163.4	3 400.8	1 746.7	1 654.1	7 177.0	3 667.6	3 509.4
15-19		5 502.3	2 644.5	2 857.8	2 014.4	921.9	1 092.5	3 487.9	1 722.6	1 765.3

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1953.

BRASIL, 1960 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN										
TOTAL		70 119.0	35 010.7	35 108.3	32 471.5	15 621.7	16 849.8	37 647.5	19 389.1	18 258.4
0-19		37 073.9	18 604.2	18 469.7	15 787.8	7 709.9	8 077.9	21 232.0	10 894.3	10 391.7
0-6		15 431.8	7 868.0	7 563.8	6 451.9	3 249.7	3 202.2	8 980.0	4 618.3	4 361.7
7-14		14 499.7	7 290.5	7 209.2	6 164.7	3 013.3	3 151.4	8 334.8	4 277.2	4 057.6
15-19		7 142.4	3 445.7	3 696.7	3 171.2	1 446.9	1 724.3	3 971.2	1 998.8	1 972.4

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1960. RESULTADOS PRELIMINARES. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, BRASIL.

COLOMBIA, 1951 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL		11 228.5	5 649.3
0-19		5 928.8	2 953.9
0-6		2 529.4	1 243.8
7-14		2 248.9	1 104.7
15-19		1 150.5	605.4

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1951. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, COLOMBIA.

COSTA RICA, 1950	TOTAL			URBANA			RURAL			
	EDAD	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN										
TOTAL	800.3	399.5	400.8	268.0	124.5	143.5	532.0	275.0	257.0	
0-19	427.3	214.4	212.9	128.1	62.1	66.0	299.2	152.4	146.9	
0-6	181.9	92.5	89.4	52.3	26.4	25.9	129.6	66.2	63.5	
7-14	161.2	81.5	79.7	47.5	23.4	24.1	113.7	58.1	55.6	
15-19	84.2	40.4	43.8	28.3	12.3	16.0	55.9	28.1	27.8	

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, COSTA RICA.

COSTA RICA, 1963 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
EDAD	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	1 332.1	663.9	668.2	530.7	250.4	280.3	801.2	413.4	387.8
0-19									
0-6	340.1	171.1	169.0	121.2	60.6	60.6	218.9	110.4	108.5
7-14	294.4	147.4	147.0	110.6	54.7	55.9	183.9	92.8	91.1
15-19	126.3	62.2	64.1	52.3	23.3	29.0	73.9	38.9	35.0

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1963, PÁG. 182. CENSO DE POBLACIÓN, 1963. CIFRAS PROVISIONALES.

CUBA, 1943 <sup>A/</sup>	TOTAL		
EDAD	T	H	M
POBLACIÓN			
TOTAL	4 778.7	2 498.8	2 279.9
0-19	2 195.5	1 121.0	1 074.5
0-6	862.7	442.9	421.3
7-14	877.0	450.6	424.9
15-19	455.8	227.5	228.3

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1943. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, CUBA.

CUBA, 1953	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	5 826.3	2 983.6	2 842.7	3 322.5	1 629.6	1 692.9	2 503.6	1 354.0	1 149.6
0-19	2 675.6	1 349.4	1 326.2	1 324.0	655.4	668.6	1 351.6	694.1	657.5
0-6	1 030.2	523.5	504.7	489.4	248.8	240.6	540.9	276.8	264.1
7-14	1 087.5	554.5	539.0	534.9	268.0	266.9	552.5	286.5	266.0
15-19	557.9	269.4	288.5	299.7	138.6	161.1	258.2	130.8	127.4

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1953. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS CUBA, 1953.

CHILE, 1940 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	5 023.6	2 490.1	2 533.5
0-19	2 379.0	1 198.8	1 180.2
0-6	875.8	442.5	433.3
7-14	990.4	500.0	490.4
15-19	512.8	256.3	256.5

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

CHILE, 1952

POBLACIÓN									
TOTAL	5 911.9	2 899.8	3 012.1	3 558.9	1 658.6	1 900.3	2 353.0	1 241.2	1 111.8
0-19	2 780.4	1 392.0	1 388.4	1 563.6	757.8	805.8	1 216.8	634.3	582.5
0-6	1 105.4	556.8	548.6	612.2	306.9	305.3	493.2	249.9	243.3
7-14	1 103.1	554.2	548.9	611.4	298.6	312.8	491.7	255.7	236.0
15-19	571.9	281.0	290.9	340.0	152.3	187.7	231.9	128.7	103.2

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1952. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, CHILE.

CHILE, 1960

POBLACIÓN									
TOTAL	7 374.0	3 612.8	3 761.2	5 028.2	2 366.3	2 661.9	2 345.8	1 246.2	1 099.6
0-19	3 647.3	1 822.7	1 824.6	2 393.1	1 170.5	1 222.6	1 254.2	652.0	602.2
0-6	1 521.3	764.1	757.2	990.3	495.8	494.5	531.0	268.1	262.9
7-14	1 401.2	704.0	697.2	906.1	446.6	459.5	495.1	257.4	237.7
15-19	724.8	354.6	370.2	496.7	228.1	268.6	228.1	126.5	101.6

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1960. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, CHILE.



Ecuador, 1950	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	3 201.8	1 594.1	1 607.7						
0-19	1 677.1	852.7	824.4						
0-6	730.9	371.5	359.4						
7-14	628.7	323.7	305.0						
15-19	317.5	157.5	160.0						

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, ECUADOR.

Ecuador, 1962 <sup>A/</sup>									
POBLACIÓN	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
TOTAL	4 514.8	2 267.5	2 247.3	1 617.0	780.6	836.4	2 897.7	1 486.6	1 411.1
0-19	2 473.1	1 261.2	1 211.9	883.2	437.4	445.8	1 589.9	823.7	766.2
0-6	1 064.7	544.4	520.3	364.7	184.8	179.9	700.0	359.6	340.4
7-14	972.0	501.2	470.8	350.7	174.3	176.4	621.3	326.8	294.5
15-19	436.4	215.6	220.8	167.8	78.3	89.5	268.6	137.3	131.3

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1962. CIFRAS PRELIMINARES. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO.

EL SALVADOR, 1950									
POBLACIÓN	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
TOTAL	1 854.5	917.7	936.8	674.9	313.9	361.0	1 179.8	604.3	575.5
0-19	962.2	486.3	475.9	321.8	157.3	164.5	640.5	329.1	311.4
0-6	398.4	201.9	196.5	128.4	64.9	63.5	270.1	137.1	133.0
7-14	365.0	187.3	177.7	121.0	59.7	61.9	244.0	127.6	116.4
15-19	198.8	97.1	101.7	72.4	32.7	39.7	126.4	64.4	62.0

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, EL SALVADOR.

EL SALVADOR, 1961 <sup>A/</sup>									
POBLACIÓN	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
TOTAL	2 510.6	1 237.7	1 272.9	979.7	456.3	523.4	1 531.2	781.4	749.8
0-19	1 364.2	689.9	674.3	502.9	248.6	254.3	861.4	441.6	419.8
0-6	594.2	301.1	293.1	211.7	107.1	104.6	382.6	194.0	188.6
7-14	531.3	273.2	258.1	194.3	98.1	96.2	337.0	175.4	161.6
15-19	238.7	115.6	123.1	96.9	43.4	53.5	141.8	72.2	69.6

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1961. CIFRAS PRELIMINARES. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, EL SALVADOR.

GUATEMALA, 1940 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	9 280.2	1 658.8	1 621.4						
0-19	1 773.5	905.5	868.0						
0-6	713.2	361.7	351.3						
7-14	717.8	375.4	342.6						
15-19	342.5	168.4	174.1						

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

GUATEMALA, 1950

POBLACIÓN									
TOTAL	2 790.7	1 410.8	1 379.9	696.5	336.2	360.3	2 094.2	1 074.4	1 019.8
0-19	1 486.2	757.8	728.4	336.9	167.3	169.6	1 149.3	590.5	558.8
0-6	639.0	326.7	312.3	140.3	70.9	69.4	498.7	255.8	242.9
7-14	540.6	280.8	259.8	120.2	60.8	59.4	420.4	220.0	200.4
15-19	306.6	150.3	156.3	76.4	35.6	40.8	230.2	114.7	115.5

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSO, GUATEMALA, 1950.

HAITI, 1950 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	3 086.0	1 498.8	1 587.2
0-19	1 481.1	742.8	738.3
0-6	532.3	263.6	268.7
7-14	640.8	324.9	315.9
15-19	308.0	154.3	153.7

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1954.

HONDURAS, 1940 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	1 106.5	555.7	550.8
0-19	590.7	300.4	290.3
0-6	251.6	126.8	124.8
7-14	220.1	113.6	106.5
15-19	119.0	60.0	59.0

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1960.

HONDURAS, 1945 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	1 200.5	601.8	598.7						
0-19	635.0	321.3	313.7						
0-6	262.3	131.8	130.5						
7-14	298.8	122.5	166.3						
15-19	133.9	67.0	66.9						

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

HONDURAS, 1950 <sup>A/</sup>	TOTAL		
POBLACIÓN			
TOTAL	1 505.5	754.7	750.8
0-19	763.7	389.7	374.0
0-6	318.3	162.1	156.2
7-14	292.9	150.8	142.1
15-19	152.5	76.8	75.7

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1953.

HONDURAS, 1961 <sup>A/</sup>	TOTAL		
POBLACIÓN			
TOTAL	1 865.8	928.5	937.3
0-19	1 081.0	544.9	536.1
0-6	486.0	247.0	239.0
7-14	410.7	210.1	200.6
15-19	184.3	87.8	96.5

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1961. DATOS PRELIMINARES. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO.

MEXICO, 1940 <sup>A/</sup>	TOTAL		
POBLACIÓN			
TOTAL	19 648.7	9 693.2	9 955.5
0-19	10 092.4	5 105.9	4 986.5
0-6	4 031.6	2 038.6	1 993.0
7-14	4 064.5	2 097.8	1 966.7
15-19	1 996.3	969.5	1 026.8

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950

MEXICO, 1950 <sup>A/</sup> EDAD	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	25 743.7	12 675.9	13 067.8						
0-19	13 386.7	6 713.4	6 673.3						
0- 6	5 498.3	2 770.4	2 727.9						
7-14	5 256.2	2 694.4	2 561.8						
15-19	2 632.2	1 248.6	1 383.6						

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1954

MEXICO, 1960 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN									
TOTAL	34 809.5	17 350.6	17 458.9	17 644.1	8 570.7	9 073.4	17 165.4	8 780.2	8 385.2
0-19	18 987.3	9 615.6	9 371.7	9 386.8	4 687.9	4 698.9	9 600.6	4 927.7	4 672.9
0- 6	8 000.8	4 064.8	3 936.0	4 340.7	2 201.9	2 138.8	4 334.8	2 207.9	2 126.9
7-14	7 451.2	3 812.0	3 639.2	3 268.7	1 642.1	1 626.6	3 507.9	1 824.8	1 683.1
15-19	3 535.3	1 738.8	1 796.5	1 777.4	843.9	933.5	1 757.9	895.0	862.9

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1963

NICARAGUA, 1940 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	982.4	476.8	505.6
0-19	528.5	261.5	267.0
0- 6	217.8	107.9	109.9
7-14	203.9	101.0	102.9
15-19	106.8	52.6	54.2

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950

NICARAGUA, 1950 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	1 057.0	520.5	536.5	369.3	163.0	206.3	687.8	357.5	330.3
0-19	567.9	287.6	280.3	186.6	88.9	97.7	381.4	198.7	182.7
0-6	232.8	118.4	114.4	76.4	38.2	38.2	158.2	81.1	77.1
7-14	224.6	116.4	108.2	70.6	34.1	36.5	152.3	81.4	70.9
15-19	110.5	52.8	57.7	39.6	16.6	23.0	70.9	36.2	34.7

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, NICARAGUA.

NICARAGUA, 1963 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	1 535.6	758.1	777.5	627.3	288.4	338.9	908.5	469.6	438.9
0-19	888.7	447.9	440.8	349.9	170.0	179.9	538.8	277.7	261.1
0-6	391.1	198.5	192.6	149.0	75.0	74.0	242.1	123.4	118.7
7-14	349.7	178.6	171.1	139.4	68.6	70.8	210.3	110.0	100.3
15-19	147.9	70.8	77.1	61.5	26.4	35.1	86.4	44.3	42.1

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1963. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, NICARAGUA.

PANAMA, 1940 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	566.7	290.8	275.9	210.7	104.9	105.8	356.1	185.9	170.2
0-19	279.5	140.4	139.1	85.8	41.2	44.6	193.7	99.2	94.5
0-6	113.9	57.6	56.3	31.7	15.8	15.9	82.3	41.8	40.5
7-14	108.6	55.7	52.9	32.4	15.8	16.6	76.1	39.9	36.2
15-19	57.0	27.1	29.9	21.7	9.6	12.1	35.3	17.5	17.8

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

PANAMA, 1950 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	755.5	384.7	370.8	299.2	145.4	153.8	483.3	253.3	230.0
0-19	386.9	194.7	192.2	139.1	68.1	71.0	274.7	140.7	134.0
0-6	167.7	84.5	83.2	63.7	32.2	31.5	130.9	66.0	64.9
7-14	146.7	74.6	72.1	47.6	23.8	23.8	99.0	51.2	47.8
15-19	72.5	35.6	36.9	27.8	12.1	15.7	44.8	23.5	21.3

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, PANAMÁ.

PANAMA, 1960 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	1 013.2	515.9	497.3	446.0	214.9	231.1	567.1	301.1	266.0
0-19	539.2	272.4	266.8	217.6	106.3	111.3	321.6	166.1	155.5
0-6	230.6	116.7	113.9	88.1	44.6	43.5	142.5	72.1	70.4
7-14	207.0	105.2	101.8	82.4	40.6	41.8	124.6	64.6	60.0
15-19	101.6	50.5	51.1	47.1	21.1	26.0	54.5	29.4	25.1

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1960. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, PANAMÁ.

PARAGUAY, 1950 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	1 328.2	649.1	679.1
0-19	710.0	360.2	349.8
0-6	299.0	152.0	147.0
7-14	282.3	145.0	137.3
15-19	128.7	63.2	65.5

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1954.

PERU, 1940 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	6 206.0	3 067.0	3 139.0
0-19	3 201.1	1 632.6	1 568.5
0-6	1 348.4	680.4	668.0
7-14	1 263.8	656.2	607.6
15-19	588.9	296.0	292.9

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

PERU, 1961 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN									
TOTAL	9 901.8	4 923.1	4 978.7	4 696.1	2 338.7	2 357.4	5 205.8	2 584.4	2 621.4
0-19	5 263.8	2 667.7	2 596.1	2 440.1	1 229.2	1 210.9	2 823.7	1 438.6	1 385.1
0-6	2 294.3	1 152.2	1 142.1	1 008.0	506.6	501.4	1 286.2	645.6	640.6
7-14	1 995.8	1 021.5	974.3	931.3	470.8	460.5	1 064.6	550.8	513.8
15-19	973.7	494.0	479.7	500.8	251.8	249.0	472.9	242.2	230.7

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1961. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, PERÚ, 1961.

REPUBLICA DOMINICANA, 1950 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN									
TOTAL	2 135.6	1 070.7	1 064.9	508.5	233.6	274.9	1 627.3	837.3	790.0
0-19	1 176.1	583.4	592.7	247.2	116.1	131.1	929.0	467.3	461.7
0-6	499.1	251.3	247.8	99.1	49.6	49.5	400.1	201.7	198.4
7-14	451.3	290.5	220.8	90.4	43.0	47.4	360.8	187.5	173.3
15-19	225.7	101.6	124.1	57.7	23.5	34.2	168.1	78.1	90.0

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1954.

REPUBLICA DOMINICANA, 1960 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	3 013.6	1 521.7	1 491.9
0-19	1 663.5	839.9	823.6
0-6	705.1	356.0	349.1
7-14	639.0	322.6	316.4
15-19	319.4	161.3	158.1

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1963. CIFRAS PROVISIONALES.

URUGUAY, 1963 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN									
TOTAL	2 576.3	1 285.4	1 290.9	2 119.3	1 025.6	1 093.7	457.0	259.8	197.2
0-19	928.2	471.8	456.4	744.6	372.2	372.4	183.6	99.6	84.0
0-6	354.0	181.9	172.1	284.5	145.5	139.0	69.5	36.4	33.1
7-14	367.5	187.3	180.2	293.3	146.4	146.9	74.2	40.9	33.3
15-19	206.7	102.6	104.1	166.8	80.3	86.5	39.9	22.3	17.6

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1963. RESULTADOS DE MUESTRAS. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, URUGUAY.

VENEZUELA, 1941 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN			
TOTAL	3 844.0	1 904.4	1 939.6
0-19	1 976.3	996.5	979.8
0-6	792.7	401.1	391.6
7-14	781.1	404.5	376.6
15-19	402.5	190.9	211.6

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950.

VENEZUELA, 1950 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL			
	EDAD	T	H	M	T	H	M	T	H	M
POBLACIÓN										
TOTAL	3 026.6	2 547.9	2 478.7	2 709.2	1 946.7	1 956.5	2 923.7	1 201.2	1 122.5	
0-19	2 606.3	1 328.2	1 278.1	1 324.6	662.1	662.5	1 281.9	666.1	615.8	
0-6	1 198.9	581.4	557.5	577.8	295.3	282.5	561.2	286.1	275.1	
7-14	970.8	502.6	468.2	475.5	240.1	235.4	495.4	262.5	232.9	
15-19	496.6	244.2	252.4	271.3	126.7	144.6	225.3	117.5	107.8	

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1954.

VENEZUELA, 1961

POBLACIÓN	T	H	M
TOTAL	7 524.1	3 823.7	3 700.4
0-19	4 081.3	2 072.8	2 008.5
0-6	1 805.3	920.4	884.9
7-14	1 565.5	801.5	764.0
15-19	710.5	350.9	359.6

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1961. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, VENEZUELA. MUESTRA DEL 1.0%

PUERTO RICO, 1940 <sup>A/</sup>

POBLACIÓN	T	H	M	T	H	M	T	H	M
TOTAL	1 868.3	938.0	930.3	555.9	264.6	90.3	1 302.4	673.2	629.2
0-19	965.4	484.1	481.3	255.4	125.2	134.2	705.9	358.8	347.1
0-6	384.3	195.0	189.3	93.7	48.2	45.5	290.6	147.8	142.8
7-14	374.9	189.6	185.3	99.1	47.4	51.7	275.8	141.2	134.6
15-19	206.2	99.5	105.7	66.6	29.6	37.0	139.5	69.8	69.7

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1949-1950. CENSO DE POBLACIÓN, 1950. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, PUERTO RICO.



PUERTO RICO, 1950 <sup>A/</sup>	TOTAL			URBANA			RURAL		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
<b>POBLACIÓN</b>									
TOTAL	2 210.4	1 111.1	1 099.3	894.8	429.5	465.3	1 315.9	681.5	634.4
0-19	1 175.4	594.0	581.4	426.4	209.9	216.5	749.4	384.3	365.1
0-6	499.3	252.3	247.0	179.1	90.7	88.4	322.6	163.3	159.3
7-14	455.9	232.8	223.1	158.3	78.5	79.8	295.3	152.7	142.6
15-19	220.2	108.9	111.3	89.0	40.7	48.3	131.5	68.3	69.2

FUENTE: DEMOGRAPHIC YEARBOOK, 1954.

PUERTO RICO, 1960

<b>POBLACIÓN</b>									
TOTAL	2 349.7	1 162.8	1 186.9	1 039.3	498.1	541.2	1 310.4	664.7	645.7
0-19	1 250.0	630.4	619.6	497.6	247.0	250.6	732.4	383.4	369.0
0-6	487.6	246.8	240.8	191.8	97.0	94.8	295.8	149.8	146.0
7-14	515.5	261.0	254.5	201.5	100.3	100.6	314.0	160.1	153.9
15-19	246.9	122.6	124.3	104.3	49.1	55.2	142.6	73.5	69.1

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN, 1960. DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSO, PUERTO RICO.

<sup>A/</sup> COMO SE CARECÍA DE LA INFORMACIÓN DE EDADES INDIVIDUALES SE UTILIZARON LOS MULTIPLICADORES DE SPRAGUE PARA OBTENER LOS GRUPOS DE EDAD 0-6 Y 7-14 AÑOS, POR INTERPOLACIÓN.

